

Ejército Marina Aviación

PUBLICACIÓN MENSUAL

EDITORIAL DE GERHARD STALLING, OLDENBURG (OLDB) Y BERLIN W 35

Año X

Número 3

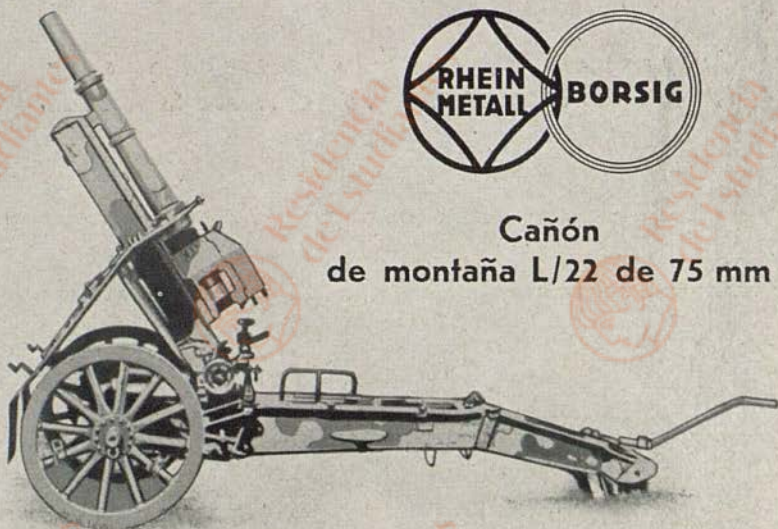
1943



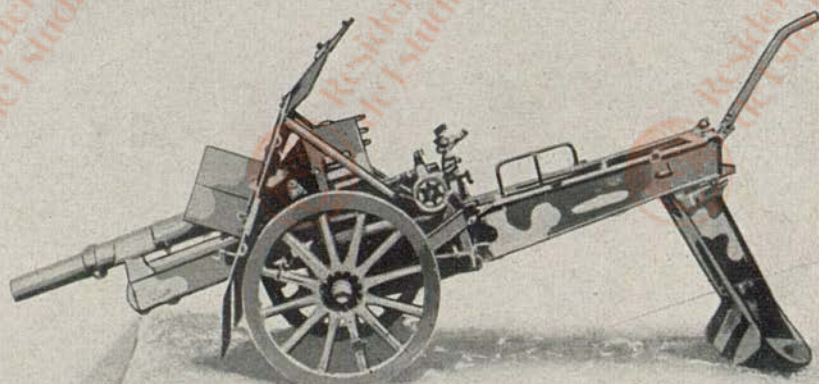
Foto: PK.-Corresponsal de guerra Henschke (Wb.)
EL GRAN ALMIRANTE DOENITZ.



Cañón
de montaña L/22 de 75 mm



en afuste largo



con el extremo del afuste
doblado hacia abajo

RHEINMETALL-BORSIG
AKTIENGESELLSCHAFT BERLIN

Ejército Marina Aviación

(E. M. A.)

Año X

Número 3

1943

Condiciones de suscripción: En Alemania: marcos 4.50 por semestre, marcos 9.00 por año. Los pagos se harán por adelantado directamente o por giro postal a la Dirección de la revista: Berlin-Lankwitz, Gärtnerstraße 35. — Para asuntos relacionados con la redacción dirigir la correspondencia a esta misma dirección.

Sumario:

Doenitz	83
Las operaciones del Ejército de Finlandia en su tercer Guerra de Independencia	83
<i>Por M. Santavuori</i>	
Guderian	89
La corbeta	91
<i>Por el corresponsal de Marina Erich Glodschey</i>	
El Gran Almirante Hans von Koester	95
<i>Por Eitel Kaper</i>	
Cifras que Churchill no puede refutar	97
Unidades antiaéreas	98
<i>Por el Teniente General Quade</i>	
Crítica norteamericana sobre la Guerra aérea	101
Noticias y estadísticas falsas	104
<i>Por el Dr. Ernst Schultze</i>	
El servicio informativo mundial	109
De Diarios y Revistas	109
Cultivo de Idiomas	116
1. La Guerra Mundial de 1914 a 1918	
2. La disciplina del pueblo alemán	



COPYRIGHT BY F.W.BORGMAN 1940

— Bahn in Betrieb
 - - - Bau oder fester Plan
 ———— erörtert

▲ Eisen
 ● Kupfer
 ○ Nickel
 ■ Apatit
 ● Kohle
 ▲ Erdöl

* Seeverbindungen
 — Kanäle oder kanalisirte Flüsse

(Schwarz: im Abbau, sonst Vorkommen)

LEYENDA: F.F.C.C.
 id. en construcción
 id. proyectado

hierro
 cobre
 níquel
 apatita
 carbón
 petróleo
 (Negro: en explotación, sino yacimientos)

rutas marítimas
 canales o ríos canalizados

Doenitz.

El Führer nombró al Almirante Dönitz Gran Almirante y Comandante en Jefe de la Marina de guerra alemana. Hasta entonces Dönitz, como comandante en jefe del arma submarina, no sólo dirigía su estrategia, sino era, al mismo tiempo, su organizador y autor de la constante mejora y ampliación de este arma.

En la primera Guerra Mundial, Dönitz fué un valiente y afortunado comandante de submarino. Y desde su nombramiento a comandante en jefe del arma submarina en 1935, ha intervenido constantemente en la preparación del personal. Sólo después de haberse asegurado la continuidad del espíritu ofensivo de la primera Guerra Mundial en la tripulación y el incremento constante de las flotillas submarinas, pasó Dönitz a ocuparse de las altas tareas de la estrategia que se le confiaban. El resultado fué una flota de submarinos alemana que, aunque pequeña al estallar la segunda Guerra Mundial, se encontraba en rápido y considerable incremento. El que toda la Marina de Guerra alemana se encuentre desde ahora bajo las órdenes de este insigne marino, no ha de quedar sin efecto.

Las operaciones del Ejército de Finlandia en su tercer Guerra de Independencia.

Por M. Santavuori.

Finlandia no ha pasado en su historia por una prueba tan dura y decisiva como cuando los días de la Guerra de Invierno 1939—1940 y el tiempo posterior hasta el comienzo del presente conflicto con la Unión Soviética. Siendo su situación político-geográfico-militar ya de por sí bastante difícil, los terribles meses de la Guerra de Invierno y la siguiente desalmada presión de la Rusia Bolchevique son de lo peor que puede suceder a un país amante de su independencia. En aquel entonces Finlandia vivía en el verdadero sentido de la palabra con el puñal en la garganta. Si el asesino no se atrevió o no consiguió asestar el golpe de muerte, no fué ciertamente porque no lo hubiese deseado, sino porque, para realizar sus proyectos futuros, necesitaba, por lo pronto, tranquilidad. La Rusia soviética se preparaba para el ataque contra Alemania y esperaba sólo que se le ofreciera el momento oportuno. Y esta ocasión estaba llegando. Se sabía que Alemania abriría pronto la campaña en el Oeste contra Inglaterra y Francia, y para tal ocasión la Unión Soviética quería tener las manos libres. Habiendo fracasado el aniquilamiento de Finlandia, se consideró en Moscú que lo más prudente era llegar a un convenio y reparar los daños materia-

les y morales del Ejército soviético. Si bien las acciones militares, se terminaron en los gloriosos campos de batalla de la Guerra de Invierno finlandesa, el ataque político contra Finlandia se continuó con mayor violencia todavía, si cabe. El propósito no era otro que conseguir por medio de ininterrumpidas amenazas y tenaz presión, excluyendo motivos razonables, que Finlandia fuera cediendo ventaja tras otra hasta que, sin combates directos, fuera un «trampolín de la Revolución Mundial».

En las estipulaciones de paz se sacó de Finlandia incomparablemente más de lo que se había conseguido por medio de las armas. Agotada por las luchas que había sostenido y sola frente a la superioridad numérica del enemigo, el país soportó también este nuevo golpe del destino en la esperanza de que llegase el día de la justicia. Finlandia se sometió a las duras condiciones de paz, pero la decisión de la nación de mantener su independencia a todo precio, era más firme que nunca.

En virtud de una experiencia milenaria, Finlandia conoce mejor que nadie a Rusia. Ni un solo finlandés, — ni siquiera los comunistas — creyeron un momento que la Rusia Soviética se propusiera efectivamente cumplir sus promesas. Los territorios anectados y el Hanko «alquilado» no eran otra cosa que nuevas posiciones de ataque. Sin tener en cuenta un solo instante las estipulaciones del tratado de paz, fueron presentadas nuevas demandas. La continuación de la guerra era sólo una cuestión de tiempo. Por tal motivo, cuando, ya en la primavera de 1941, se vió claramente que era inevitable un encuentro entre Alemania y la Unión Soviética, no resultó nada extraño que el Gobierno finlandés considerara como su deber hacer todo lo posible para aprestar a su país para la lucha inminente.

Después de la Guerra de Invierno habíase reorganizado el Ejército finlandés. Todo sin embargo, en forma incompleta porque había que consonar todas las medidas con el dictado de paz de Moscú y de la nueva situación geográfico-militar. Los claros en las filas de las magníficas tropas de la Guerra de Invierno fueron llenados por reclutas, instruídos de acuerdo con reglamentos escritos a base de las últimas experiencias de guerra. El Cuartel General finlandés, cuando efectuó esta modificación en junio de 1941, estaba convencido de que otra vez tendría que sostener una guerra contra un enemigo muy superior. Una nación cuyo número de ciudadanos no llega siquiera a cuatro millones no puede esperar jamás que se hallará en igualdad de condiciones de lucha contra una potencia de 180 millones de habitantes. Si bien el grueso del ejército soviético se iba a hallar frente a la enorme potencia militar de Alemania y de sus aliados, no cabía duda de que Finlandia iba a ser responsable de todas formas de una parte de la enorme línea de frente que se extiende desde el Mar Negro al Océano Ártico.

La Rusia Soviética había preparado contra Finlandia un ejército que en hombres y material era superior en número a los finlandeses.



Foto: PK.-Corresponsal de guerra Roiivainen (Sch.)

Reaprovisionamiento por encima de los lagos congelados
de las tropas finlandesas.

Las pérdidas o daños de la flota del Mar Báltico, habían sido sustituidas o reparadas, y el verano ofrecía las mejores condiciones para sus operaciones. Podrían actuar contra Finlandia importantes formaciones aéreas y blindadas y las posiciones iniciales de este enemigo, superior en hombres y material eran, además, extraordinariamente favorables. La estrecha faja de terreno de Sala, al Norte de Finlandia, ofrecía las mejores posibilidades para cortar al país en dos partes, tanto más por cuanto, por la impuesta cesión de la línea férrea Sala-Kemigarvidie, habían sido resueltas las dificultades de aprovisionamiento que tuvieron los bolcheviques en la Guerra de Invierno. Los nuevos límites trazados en la orilla noroeste del lago Ladoga no dificultaba ya — como en la pasada guerra — la dirección de los combates; establecida cerca de las regiones vitales de Finlandia parecía garantizar triunfos rápidos e importantes. Hanko era como un cuchillo que en todo momento podía ser hundido en las espaldas del defensor. Ataba, además, considerable número de fuerzas finlandesas cuya perfecta distribución era ya de por sí una cuestión muy difícil, debido a la enorme longitud del frente. Por último, teniendo en cuenta la temperatura de verano, la región de Aland, que no estaba fortificada, necesitaba tropas para su defensa.

Una concentración del grueso del ejército en la línea Ladoga-Carelia y el Istmo de Carelia constituía para Finlandia una necesidad ineludible. Una presión sobre el enemigo a ambos lados del Ladoga, y derrota de sus fuerzas por medio de acciones ofensivas consecutivas, pareció ser lo que ofrecía mejores posibilidades. La extensión de las operaciones hasta Aunus, el río Syvari (Svir) y hasta la orilla oriental del lago Onega llevaría a las fuerzas de choque finlandesas por el camino más rápido a aquellos territorios de antigua colonización finlandesa. Al mismo tiempo haría tambalear la defensa enemiga agrupada en dirección del ferrocarril de Murman.

El ataque finlandés comenzó a principios de julio, recién después de una serie de flagrantes violaciones de frontera de parte de los bolcheviques quienes, ya el 22 de junio, cuando comenzó el ataque germano, habían atacado y bombardeado con sus fuerzas aéreas — pese a violentas protestas del Gobierno finlandés — varias ciudades del país así como objetivos militares. Los ataques soviéticos continuaron en la misma forma hasta que el Presidente Ryti, en nombre de una nación cuyo honor no permitía que se siguieran tolerando tales violaciones, pronunció un discurso, radiado el 26 de junio, durante el cual puso de relieve con palabras acertadísimas los sentimientos de toda la nación y desencubrió el descarado juego de la Unión Soviética.

La primera fase de las operaciones se desarrolló en el sector norte del frente; en ella tomaron parte tropas finlandesas y alemanas. Conquistaron Petsamo, Sala, Kenttjarvi, Oulanka, Vuokkiniemi, Kontokki, Kostamus y Repola. Se habían cruzado, pues los gloriosos campos de batalla de la Guerra de Invierno. En Salatunturi ondeaban juntos — como símbolo de la íntima camaradería de armas — las banderas de guerra finlandesa y alemana. Desde Repola las tropas avanzaron hacia Ontrosénvara. El enemigo había recibido una prueba de la contundencia de los ataques de las fuerzas germano-finlandesas.

La segunda fase operativa que continuó hasta fines de julio, deshizo en forma decisiva la defensa bolchevique basada en la frontera sud-oriental del dictado de Moscú. El ataque principal se efectuó desde el sector de Ilomantsi-Korpiselka-Pihajarvi. A través de la brecha abierta entre Vartsila y Korpiselka tropas ligeras finlandesas siguieron avanzando ininterrumpidamente hacia el Sur y Sudeste, pasando el lado occidental del Tolvajarvi, hacia Loimola y Koirinoja, y encontrábanse, el 15 y 16 de julio, a orillas del Ladoga. Desde Vartsila el ataque se dirigió desde la orilla oriental del Yanisjarvi hacia el sur y deshizo desde el este la defensa de la línea Yanisjoki. La orilla del Ladoga fué alcanzada el 16 de julio. Más al norte, caballería y cazadores finlandeses avanzaron contra Kuolisma y el istmo de Tolvajarvi-Aglajarvi.

Las tropas ligeras que avanzaron hasta Koirinoja, prosiguieron su avance a marchas forzadas hacia Salmi, Vitele y Tuulos. La línea Tuu-

los la alcanzaron ya el día 24 de julio. El segundo grupo de ataque penetró entre Kasnaselka y Kolatselka hasta Vieljarvi que fué ocupado el 24 de julio.

La ofensiva comenzada a fines de julio en el Istmo de Carelia se puede calificar de tercera fase operativa. El ataque principal partió de la parte oriental y sudoriental del Saimaa y de la línea Imatra-Unkuniemi y se dirigió, por lo pronto, contra Hiitola. Los bolcheviques habían preparado en forma extraordinaria sus fortificaciones, así que la valentía y las aptitudes militares de las tropas finlandesas fueron puestas en una dura prueba que sostuvieron no obstante en forma magnífica. Una vez interrumpida la carretera Elisenvaara-Kakisalmi el 8 de agosto en Hiitola, las fuerzas enemigas de aquel sector quedaron aisladas y cercadas en dos grupos, el primero de ellos en la región de Kurkijoki, y el segundo en los alrededores de Sortavalas.

Desde Ilmee-Hiitola se dirigió entonces un nuevo avance por el camino más directo hacia el Vuoksi. Este avance tenía por objetivo penetrar profundamente en las alas del ejército enemigo, en el centro y oeste de Kanas y en la parte más estrecha del Vuoksi, cerca de Paakkola-Pollakkala. Las tropas finlandesas demostraron tener un invencible espíritu: su ataque ganó pronto en terreno, de forma que, ya el 20 de agosto, se había limpiado de enemigos toda la orilla septentrional del Vuoksi y los famosos campos de batalla de la Guerra de Invierno Taipale. De especial importancia era que las tropas pasaron el Vuoksi, el 18 de agosto, en la parte noroeste del pueblo de Paakkola.

Mientras tanto en la orilla septentrional del Ladoga se continuaba la limpieza de adversarios. Los bolcheviques no tenían ninguna posibilidad de retirada porque todas las carreteras que conducían a la Unión Soviética estaban cortadas por los finlandeses. Sortavala fué alcanzado el día 20 de agosto, pero las divisiones que quedaron cercadas a orillas del lago en Rautalahti fueron deshechas por completo en encarnizadas luchas, después de haber intentado en vano salvarse por vía lacustre hacia Valamo y Leningrado. Las divisiones cercadas en Kurkiyoki, intentaron primero retirarse a la isla Kilpola para retirarse sobre el lago; mas, perdieron casi todas las embarcaciones y sufrieron tremendas pérdidas en hombres y material.

El resultado de las luchas libradas hasta entonces consistía primero en la ocupación de la orilla del Ladoga desde Taipale hasta Tuulos; en segundo término la separación de las fuerzas enemigas — que habían sufrido cuantiosas pérdidas — en dos grupos, para los cuales ya no era posible que actuaran según órdenes de un mando único.

En el Istmo de Carelia prosiguió la ofensiva que llevó a las tropas finlandesas más allá de la antigua frontera hasta Ingermanland que había sido desde tiempos inmemoriales territorio finlandés. (Petersburgo está construido sobre suelo finlandés.) Con ello comenzó la cuarta fase

operativa. Las fuerzas finlandesas agrupadas al Noroeste de Viipuri (Wiborg) comenzaron el ataque que adquirió grades proporciones desde un principio, porque las fuerzas que habían pasado el Vuoksi, avanzaron en dos direcciones, las primera hacia Viipuri y la otra hacia Rayayoki, con lo cual Viipuri quedó cercado desde tierra. El cerco fué completado por medio de fuerzas que temerariamente habían cruzado la bahía de Viipuri y cortado la carretera Viipuri-Koivisto. El hecho de que los bolcheviques abandonaron voluntariamente Viipuri — que cayó en manos finlandesas el 30 de agosto — no pudo cambiar para nada la situación; fueron cercados en Porlampi y destruidos por completo alrededor del 1^{ero} de septiembre, después de violentos combates. Las tropas que avanzaron hacia el sur, cruzaron la vieja frontera del estado el día 31 de agosto. Entonces fué cuando la artillería finlandesa lanzó efectivamente los famosos «cañonazos de Mainila» que — según afirmaron en su tiempo los bolcheviques — hubieron sido disparados en noviembre de 1939. Como se sabe los soviets inventaron esto para romper las hostilidades contra Finlandia. La ocupación de las Islas de Valamo y Konevitsa, efectuada en la segunda mitad de septiembre, completaba las operaciones realizadas en la región Carelia-Ladoga y en el Istmo de Carelia. Los gloriosos campos de batalla de la Guerra de Invierno y las regiones que fueron robadas con armas políticas, se hallaban de nuevo unidas a Finlandia.

Los combates fueron continuados en la región de Aunus. Desde la línea Tuulos-Saamayarvi, los cazadores finlandeses avanzaron enérgicamente hasta el río Syvari (Svir) y alcanzaron, el 7 de septiembre, el valle cerca de Lotinapelto, habitado desde tiempos inmemoriales por finlandeses. Al día siguiente fué interrumpida cerca de la estación de Syvari la importante vía férrea de Murman. Inmediatamente comenzó el ataque contra Petroskoi, hoy Aanislinna. Por el sur, a lo largo de la línea de ferrocarril de Murman y desde el pueblo de Ternu en el oeste, las tropas finlandesas avanzaron y ocuparon, el 1^{ero} de octubre Petroskoi, capital de la Carelia soviética. Con ello se había librado de la tiranía bolchevique toda la región de Aunus.

En el río Syvari se formó entonces un nuevo frente que se extendía desde las cercanías del lago Onega hasta la orilla meridional del Syvari. La otra línea en la parte norte de Aanislinna, fué el punto de partida para un avance contra Karhumaki. La línea Karhumaki-Seesyarvi fué alcanzada hasta el 3 de diciembre, un día después el pueblo de Poventsä. Con ello se detuvo en todos los frentes el ataque finlandés. El invierno encontró a los finlandeses en una línea si bien fuera de sus fronteras, pero en un territorio habitado por la raza finlandesa que fué incorporada con ello nuevamente a la metrópoli que — según puso de relieve el Jefe del Alto Mando finlandés en su orden del día — se acercaba a un amanecer de una nueva época.

El 4 de diciembre fué ocupado Hanko que tuvo que ser cedido a los bolcheviques en virtud del dictado de Moscú.

Durante el invierno, los finlandeses se limitaron a viva y eficaz actividad de patrulla y a la defensa. Los violentos ataques de los bolcheviques en enero cerca de Poventsa y en el Syvari, así como los de abril, realizados también en el Syvari, no tuvieron para los atacantes más resultado que gran número de bajas y pérdidas. La ofensiva de los finlandeses en las cercanías del ferrocarril de Murman condujo a la destrucción completa de una división adversaria.

Durante el transcurso del actual conflicto, las fuerzas aéreas y navales finlandesas han aportado una valiosa colaboración en esta lucha desigual contra una superioridad numérica enemiga.

Guderian.

El Capitán General Guderian, a quien el Führer nombró, hace algún tiempo, Inspector general del Arma blindada, directamente subordinado a él, es, especialmente para los soldados, el prototipo del militar moderno y popular. Su frase: «¡Allí donde hay tanques, siempre está la primera línea!» ha sido transformada por sus soldados en la otra de: «¡Donde está Guderian, allí está la primera línea!»

Con ocasión del paso sobre el río Bug, en las primeras horas del día 22 de junio de 1941, no quiso esperar hasta que vinieran las balsas o se hubiese tendido un puente: en una lancha de asalto se pasó a la otra orilla, inmediatamente detrás de los primeros granaderos y zapadores. A la cabeza de sus formaciones blindadas, Guderian fué su propio explorador, avanzó por caminos por los cuales aun no habían pasado soldados alemanes, arrebatando a los Soviets, con la sola ayuda de aquellos de su plana mayor que le acompañaban en dos auto-



Foto: Hoffmann

Capitán General Guderian
Inspector General del Arma blindada.

móviles y dos motocicletas, un puente que los bolcheviques estaban por volar. Al cerrarse una bolsa llena de enemigos, su sola presencia impulsó a los puestos de mando y la infantería bajo su mando, a proseguir, en un esfuerzo sobrehumano, las operaciones de avance. Al alcanzar la meta prevista la cuña envolvente de las tropas acorazadas que vinieron avanzado de dirección contraria, sus primeros tanques se encontraron frente al Capitán general, allí donde esperaban ver la infantería. El Capitán general, con algunos miembros de su plana mayor, se había adelantado a los granaderos en los últimos kilómetros a fin de asegurar el cierre de la bolsa. Guderian que suele intervenir en persona en los puntos decisivos de su sector, dirige desde el carro de combate de mando, por la radio, las operaciones estratégicas de sus divisiones con constante exactitud y objetividad.

La figura vigorosa y de mediana estatura del Capitán general Guderian revela un carácter de la máxima energía. Cada una de sus palabras está impregnada de su personalidad. Un par de frases alentadoras son suficientes para comunicar a los suyos un impulso arrollador. Después de la lucha, acaso durante el viaje de noche, se complace a menudo en hablar de cosas completamente al margen de la guerra, sobre arte y sobre la vida, temas tan familiares para él como la estrategia.

Los méritos de Guderian en la organización del Arma blindada alemana se remontan a los años anteriores a la guerra actual. Fué él uno de los primeros en reconocer la importancia capital del carro de combate acorazado y, en general, de las tropas céleres en la guerra moderna; en esta arma veía el medio ofensivo más adecuado para el envolvimiento aniquilador del enemigo. Por esta razón se dedicó con incansable tenacidad a la organización del arma blindada alemana.

Hijo de un oficial alemán, Guderian nació en la ciudad de Kulm a orillas del Vístula, ascendió 1908 a subteniente en el Batallón de Cazadores No. 10, durante la primera Guerra Mundial estuvo en el frente y en el Estado Mayor. Después participó en la defensa de las fronteras orientales, fué comandante de compañía en Goslar, pasó a la plana mayor de la Inspección de las tropas de comunicaciones, al Estado Mayor en Stettin y, más tarde, al ministerio de la Defensa Nacional. En 1935 fué ascendido a coronel y jefe de Estado Mayor de la Inspección de las tropas motorizadas; en la transformación de las 24 compañías motorizadas del Ejército alemán de 100.000 hombres en un cuerpo de ejército blindado, Guderian tomó una parte activísima. Pronto ascendió a comandante de la 2a División blindada, luego a general en jefe de las tropas blindadas y de las tropas céleres.

En la actual guerra Guderian, que en breve cumplirá los 55 años, fué conocido por las operaciones de cerco del enemigo, al frente de su

propio Cuerpo blindado y más tarde de su Ejército blindado. El avance a través del «Corredor polaco» hasta el Vístula, que habría de librar a su propio provincia natal; desde aquí, pasando por la Prusia Oriental, hasta el río Narev y, por último, en dirección sur, hasta Brest-Litovsk; la ruptura de la línea Maginot, cerca de Sedán; el avance hacia la costa del Canal, hasta Abbéville, que cerraba la bolsa de Dunquerque; la ruptura a espaldas de la línea Maginot hasta la frontera suiza y, por último, el cerco de ejércitos enteros soviéticos entre Bialistok y Minsk, el cierre de la bolsa gigantesca al este de Kief, desde el norte, la maniobra envolvente de la región de Briansk: todo esto estará para siempre vinculado al nombre de Guderian. «Concentración de todas las fuerzas para la victoria» — tal es la consigna que el nuevo Inspector General del Arma blindada alemana ha recibido de manos del Führer.

(de «Das Reich».)

La corbeta.

Por el corresponsal de Marina Erich Glodschey.

Mucha crítica ha tenido que soportar el Almirantazgo británico en esta guerra por su defensa antisubmarina. La censura ha amordazado la prensa londinense en cuanto a su propia opinión, pero ésta, por lo contrario, publica comunicados y discursos de oficiales de Marina, representantes en la Cámara de los Lores o en la de los Comunes, y a los cuales Churchill, por tal o cual razón política, no puede, sin más, tapar la boca. Hace poco, por ejemplo, varios almirantes censuraban la falta de destructores en la marina británica, ya que estas naves ligeras, según su opinión, desempeñaban el primer papel en la lucha antisubmarina. El Ministro de Marina Alexander se defendió refiriéndose a la construcción de numerosos nuevos destructores, pero admitió que las nuevas construcciones conjuntamente con los 52 viejos destructores cambiados por nueve bases navales inglesas, no han sido siquiera suficientes para reponer las pérdidas sufridas. La lista de los destructores cuyo hundimiento se admite, pasa ya del ciento, al cual añadimos todo lo que el Almirantazgo sigue ocultando. Por esta razón, Alexander dijo, a su descargo, que la construcción del destructor con su complicada maquinaria, dure mucho tiempo, y que, por consiguiente, había que darse preferencia a la construcción de las naves de escolta más sencillas, o sea, la de las corbetas. De manera que se debe sin duda, a indicaciones del Almiran-

tazgo londinés el que, en las pasadas semanas, haya exaltado sobremanera el servicio noticioso inglés las cualidades de la corbeta.

Así, las Agencias noticiosas inglesas anunciaban: «La guerra submarina alemana se halla ahora frente a una defensa bastante mejorada, pues la corbeta, nave especialmente construida para la caza submarina, no existía aún en la pasada Gran Guerra de 1914—1918. En una información inglesa, elaborada para la prensa sueca, se dijo al respecto: «Cuando un convoy va acompañado de una corbeta, todo comandante de submarino experimentado sabe que tiene poca probabilidad de éxito y menos medio de escape», añadiendo que es casi imposible torpedear una corbeta. La Agencia Reuter anuncia desde el Canadá que una serie de nuevas naves de escolta que se hallan en construcción, recibirán la designación de «fragatas», con lo cual se garantice otra mejora en la defensa contra submarinos.

El título que se quiera dar a nuevas construcciones navales, no es lo que interesa, sino lo que éstas puedan rendir, que es lo principal. La designación «corbeta» procede de una maniobra de propaganda de Churchill. En la primera Guerra Mundial había ya tales barcos especiales británicos destinados a la defensa contra submarinos, sólo que entonces se le denominaba simplemente «sloops» (chalupas), o bien «patrolboats» (patrulleros). De todos modos Winston Churchill quiso conceder a los nuevos barcos mayor pompa. Los ponderó como «armas modernas secretas», haciendo revivir para botes de escolta la designación de «corbeta», palabra que existe en muchas marinas de guerra en el rango de capitán de corbeta (¡pero no en la inglesa!). Las «corbetas» inglesas de hoy no tienen nada que ver con las corbetas de los siglos pasados, como tampoco deben confundirse las lanchas de escolta ampliadas, bautizadas con el nombre de «fragatas», con los antiguos cruceros pesados del mismo nombre. En lugar de «corbetas» y «fragatas» hubiera podido Churchill nombrar las lanchas de escolta caravelas, galeones, pataches o de cualquier otro modo. Pero es que con la palabra corbeta esperaba él impresionar al mundo.

Lo que los ingleses llaman «corbetas» no es una clase de barco surgida en esta guerra, porque, como mencionado, ha habido ya barcos similares en la primera Guerra Mundial, y en gran cantidad. La marina de guerra británica construyó desde el año 1915 una serie de naves destinadas a combatir las minas y los submarinos. Estos «sloops» solían ser de 1.150 a 1.550 toneladas por 80 metros de largo y 10 de ancho. Su velocidad era de 16 a 17 millas marítimas por hora, y dieron buen resultado en la navegación, por lo cual al introducirse el sistema de convoy se adoptaron como naves de escolta, proveyéndolas de buenos aparatos de localización y muchas bombas submarinas. Desde 1916 comenzó ya a aparecer otra clase de naves de guerra para la

defensa antisubmarina, o sea, los «patrolboats» (70 metros de largo por 7.2 de ancho) que alcanzaban las 20 millas por hora. Los astilleros ingleses construyeron hasta el 1918 cientos de naves de estos dos tipos. El jefe de sección respectivo del Almirantazgo no sabía ya de donde sacar tantos nombres de barcos. A los buques pequeños dió números y para los «sloops» echó mano al catálogo de venta de una firma de floricultura, por lo cual surgieron los nombres de flores y matas desde la «acacia», la «anémona», el «geranio» y la «magnolia» hasta la «verónica» y la «ciña». En 1939 se hallaban aún algunas de estas naves en la armada británica, una de las cuales, la «Ciña» fué vendida a Bélgica y pasó a formar parte de la marina de guerra alemana como presa en 1940.

Después de la primera Gran Guerra la Armada británica gastó poco a poco esta clase de naves, no comenzando hasta el 1930 con la construcción de nuevas «escortvessels» (barcos de escolta) de 1.000 hasta 1.250 toneladas, y de 16.5 hasta 19 millas marítimas de velocidad. Habían sido destinadas en primer lugar a la defensa antiaérea, pues el Almirantazgo era del parecer que con el efecto de las bombas submarinas y los nuevos aparatos de localización, el submarino dejaba de contar como arma de eficacia.

Siendo Samuel Hoare ministro de Marina, declaró de manera terminante en la Cámara de los Comunes: «Hoy podemos decir que el submarino, considerado como un fastidio extravagante que teníamos que eliminar, ha dejado de significar un peligro para el Imperio británico.» Las experiencias de la guerra civil española hizo que el Almirantazgo cambiara de parecer en 1938 sobre el supuesto «fastidio extravagante», y se decidió aumentar considerablemente el número de naves antisubmarinas. Numerosos barcos pesqueros y balleneros, que desde el 1918 venían siendo mayores y de más velocidad, fueron adquiridos para la defensa antisubmarina, y otros seleccionados para su transformación en caso de guerra. Además, en el verano de 1939 empezó Inglaterra la construcción de 86 naves especiales para la lucha antisubmarina, que fueron pedidos por el Almirantazgo como «patrol-vessels of whalecatcher design» (patrulleros de tipo ballenero). Estos 86 patrulleros fueron los que Churchill llamó «corbetas» al ser puestas en servicio de guerra, aplicándolos como medicina para todos los males del submarino.

Según los datos publicados, estas primeras corbetas de 700 a 800 toneladas, que recibieron de nuevo los mismos nombres que aquellos vaporcitos de la primera gran guerra, son de 58 a 60 metros de largo por 9 de ancho, es decir, más cortos que sus antecesores de hace 25 años: se dice que alcanzan la misma velocidad de 17 millas

marítimas. Series posteriores se parecen bastante, según informaciones, a los «sloops» de la pasada Gran Guerra. Son, al parecer, de construcción más larga y esbelta que las primeras corbetas, tienen también unas 1.200 toneladas y alcanzan las 20 millas marítimas. Además de aquellos en Inglaterra, los astilleros canadienses, australianos e indios construyen estas naves de guerra para la defensa antisubmarina, difiriendo éstas tan sólo en pequeños detalles y en la adopción de nombres de ciudades de los tipos contruidos en la metrópoli. Van armadas de uno o dos piezas especiales, de armas antiaéreas ligeras y de aparatos para lanzar bombas submarinas. Según noticias inglesas se han construido también una clase de naves de escolta de tipo pesquero y de un desplazamiento de 600, a las cuales se les dió nombres de árboles, matas y bailes.

Es de suponer que, como en la guerra pasada, se han contruido o se están construyendo cientos de estos barcos destinados a la defensa antisubmarina, los cuales, a pesar de la prosopopeya de sus nombres «corbeta» y «fragata» no pueden resolver el problema de la protección del convoy. Es natural, y de ningún modo un secreto, que la marina de guerra británica se haya empeñado de construirlos, en lo posible, con cualidades marineras y de proveerlos de todos los aparatos y armas a su alcance para combatir a los submarinos. En numerosos y duros combates de convoy, los submarinos alemanes han demostrado que las corbetas de hoy, como los antiguos buques de protección de los convoyes, no pueden evitar el ataque ni el éxito de sus adversarios. Entre las naves de escolta, que pasan de 200 de todas clases (excluyendo más de 100 destructores) cuya pérdida ha admitido hasta ahora el Almirantazgo británico, se encuentran ya las siguientes corbetas nuevas, de varios tipos: «Juniper», «Levis», «Hickory», «Chestnut», «Almond», «Picotee», «Ash», «Zinnia», «Fleur de Lys», «Gladious», «Windflower», «Salvia», «Alyssum», «Spikenard», «Arbutus», «Acacia», «Auricula», «Hollyhock», «Mimosa», «Reine», «Gardenia», «Charlottetown», «Monbretia», «Ullswater», «Armidale», «Snapdragon», «Marigold», «Louisburg» y «Saphire». La pérdida admitida de estas 29 corbetas son tan sólo una parte de las verdaderas pérdidas, sin embargo, la transcrita lista de corbetas hundidas es suficiente para quitarles el nimbo de un «arma secreta invencible» que en vano han tratado de crear las maquinaciones de un Churchill. Mas, la prueba más evidente está en los grandes y constantes pérdidas infligidas a los convoyes británicos, a pesar de las «corbetas» y las «fragatas», por las naves de guerra alemanas llamadas simplemente «U-Boote».

(de «Das Reich».)

El Gran Almirante Hans von Koester.

Por Eitel Kaper.

El 21 de febrero era el 15º aniversario de la muerte de Hans von Koester, gran almirante alemán que, como jefe de la flota de batalla y primer inspector general de la Marina, fué el gran instructor de la armada alemana. Dejó grabado en ella el sello de su personalidad; su último cargo lo ha hecho renacer el Führer al nombrar Almirante Inspector al Gran Almirante Raeder.

Entre las grandes armadas del mundo, la alemana es una de las más jóvenes. Mientras que el Ejército alemán cuenta con una tradición de muchos siglos, la predecesora de la actual Marina de Guerra alemana — la Flota prusiana — apenas existe 90 años, no pudiéndose hablar de una Armada alemana hasta hace unos cincuenta años. Si bien esta flota no carece de grandes ejemplos — mencionemos tan sólo la Hansa y las flotillas del Gran Elector y de Federico el Grande — hubo tiempos en que Alemania, por la impotencia del Reich, se encontraba sin protección alguna de sus costas y sin flota que pudiera llamarse tal. La era de la técnica con su gran número de tipos de barcos, sus máquinas y armas siempre nuevas, creó toda clase de problemas difíciles hasta para las marinas antiguas y experimentadas; cuánto más para la joven Marina alemana que en los años de 1880 presentaba una gran variedad de los más diversos tipos — veleros, vapores de rueda y a hélice, etc. Sin duda estas naves tenían ya excelentes comandantes y diligentes dotaciones, pero faltaba aún una idea directriz, y los mismos altos jefes vacilaban si Alemania habría de permanecer en sus costas a la defensiva, o si debía atreverse a dar el paso de la creación de una flota de alta mar.

Nunca se podrá ponderar lo bastante el plan de la creación de la flota de alta mar alemana, realizado por el Gran Almirante von Tirpitz y basado en sus grandes ideas estratégicas. Esta personalidad práctica y activa fué, a la vez, un maestro en el campo de la política; había ya formado el arma de los torpederos, cuando se encargó del Departamento de la Marina del Reich, teniendo que luchar por cada nave nueva contra la estupidez y falta de visión parlamentarias. Sin embargo, marino tan experimentado como Tirpitz, bien sabía que con la mera construcción de buques de guerra como con el perfeccionamiento constante de las armas, no se tenía resuelto el problema.

La ventaja que llevaba la Flota británica que, en aquel entonces, dominaba verdaderamente los mares, era enorme. Y si bien Alemania no pensaba de ningún modo desafiar a estas escuadras potentísimas — como la prensa inglesa quiso hacer creer al mundo — era de tener en cuenta que, dada la mentalidad británica, una vez habría de sonar

la hora en que las fuerzas navales alemanas, mucho más débiles, habrían de resistir en múltiples combates a la victoriosa «Navy».

En el entonces comandante de una escuadra, más tarde comandante en jefe de la Flota de Batalla, Almirante Hans Koester, vió Tirpitz el hombre congenial, capaz de encargarse de la preparación e instrucción del personal naval alemán. Igual a Tirpitz, era oriundo del Norte de Alemania, y como mecklemburgués, era paisano del famoso Mariscal Blücher. Muy joven llamó la atención de sus superiores, pues había pocos primeros oficiales y comandantes que, como él, sabían dar tanta vitalidad a la instrucción de oficiales y marineros. Koester tenía mucho mundo, dominaba todo detalle del pequeño y gran servicio y comprendía a fondo las ideas del gran estratega Tirpitz. También Koester estaba completamente convencido que las mejores armas sólo podrían garantizar la victoria, si estaban manejados por los mejores soldados. Y así el, prototipo del jefe exigente y ejemplar, se ocupaba de todo. Comodidad y negligencia del deber no las toleraba de ningún modo, y cuando notaba tales defectos, no había nadie tan alto ni tan bajo a quien no alcanzara su reprimenda.

Una «inspección» del almirante pudiera ser en otras flotas pura parada, sin contenido; con Koester la inspección solía durar unas horas y, cuando necesario, un día entero. Y le estaba en mucho que nunca meticulosa triquiñuela fuera a rebajar el verdadero significado de esta inspección. Tanto el marinero como el contramaestre y el maquinista habían de saber que el muy complicado organismo de un barco moderno de guerra depende de la fidelidad y celo de cada uno, y que la flota alemana sólo podría mantenerse honrosamente en la lucha contra un enemigo de fuerza superior, superándolo. Sus alocuciones a las tripulaciones solían ser laconicas y sin fraseología, como lo eran sus críticas después de los ejercicios, pero captaban justamente por su laconismo y precisión, sin que pasara por alto ningún punto importante, aunque fuera delicado. Y así nació y creció lo que podemos llamar espíritu de la Flota alemana. A un almirante que se consagró en cuerpo y alma a su función, a tal jefe se adherirá todo aquel que haya comprendido la importancia de su tarea. Cuando Koester hubo hecho suyos barcos y personal, pasó a dedicar su atención a los grandes problemas. Ahora es cuando llega a ser también primer almirante de las «maniobras en caso de guerra», dirigiendo con tranquilidad soberana docenas de grandes buques de línea y acorazados, de cruceros y torpederos en la supuesta zona de batalla, como si se tratara no de colosos de miles de toneladas sino de las figuras de un tablero de ajedrez.

La «inversión simultánea en el combate» esta maniobra maravillosa de la batalla de Skagerak, la había planeado y ejercitado Koester hasta que funcionó en medio del fuego graneado de las baterías más pesadas enemigas. En escuadrillas y manadas indispersables mandaba, en toda

clase de tiempo, a sus torpederos al ataque, educando así aquellos marinos de la ofensiva naval cuyo ejemplo ha sido tan importante para el ulterior desarrollo del arma submarina y de las lanchas rápidas, así como para el ataque combinado de la flota y aviación. Que los prusianos son siempre los primeros en el ataque, se sobreentendía para Koester como antes para el vencedor de Leuthen y Roßbach. Y los que sirvieron bajo sus órdenes como jóvenes oficiales y alferoces, siendo constantemente examinados y aconsejados por él, éstos pasaron posteriormente como almirantes y capitanes alemanes al libro de la Historia de la Guerra naval.

El viejo Koester se hizo casi un concepto místico entre la gente de mar alemana, creciendo entre la legión, aun en vida suya, el número de leyendas, dichos y anécdotas sobre su personalidad. La comodidad y existencia de rentista no eran para Koester, de manera que los últimos años de su vida los dedicó a la nueva generación de tripulantes de submarinos y cruceros, y sobre todo a los aspirantes a oficiales. Sabía muy bien que para los alemanes quedaban aún difíciles y duras pruebas, mas estaba seguro que el espíritu que animaba a las fuerzas armadas alemanas, había de vencerlas. En su escudo se hallan escritas las siguientes palabras que él mismo escogió como divisa: «Por la disciplina, el fruto!» Este lema lo ha dejado a las generaciones venideras como valioso legado.

Cifras que Churchill no puede refutar.

Detalles sobre el hundimiento del transporte de tropas «Ceramic».

El 6 de diciembre de 1942, según comunicado extraordinario del mismo día, el submarino alemán del Teniente de Navío Werner Henke hundió al Oeste de las Azores, el gran transporte inglés «Ceramic» de 18.713 toneladas totales de registro.

Según afirmaciones de Churchill en la Cámara de los Comunes sólo murieron o se ahogaron 1.348 soldados de los transportados por mar bajo la protección de la flota británica. Mas, ya poco antes del hundimiento del «Ceramic», el Ministerio de Marina estadounidense tuvo que admitir que, en relación con el desembarque en el Norte de Africa, como anunciado a su tiempo por los alemanes, se hundieron 5 transportes de tropas con un total de 55.000 toneladas totales de registro. Fueron los antiguos buques de pasajeros norteamericanos «President Cleveland» (12.568 toneladas), «President Pierce» (12.579 toneladas), «Exeter» (9.369 toneladas), «Exalibor» (9.359 toneladas) y «Santa Lucía» (9.135 toneladas). Dado que estos transportes norteamericanos viajaban también bajo la protección de la flota británica,

las cifras dadas por Churchill resultan, sin más, inverosímiles. La descripción del comandante del submarino Teniente de Navío Werner Henke, desmiente la declaración de Churchill.

Cuando Henke atacó al gran transporte, a causa del mal tiempo y del mar bravo, tuvo que lanzar su torpedo a la menor distancia. El comandante del submarino se dió cuenta de que, con la tempestad que empeoraba rápidamente, el barco se rompería en breve tiempo. Se encontraba tan grueso el mar que sólo a toda máquina pudo el submarino perseguir y alcanzar al «Ceramic» que, con las luces apagadas, cabeceaba entre las olas y perdió la marcha apenas fué alcanzado por el torpedo.

Al principio, la maniobra de salvamento sobre cubierta hizo una impresión ordenada. Mas, fueron afluyendo siempre nuevos hombres de las entrañas del barco y pronto comenzó a reinar el caos a bordo. Al parecer, gran parte de los soldados se habían mareado, lo cual no les permitía llevar a cabo la maniobra de manera ordenada. Por colmo de desgracia, las lanchas de salvamento tiradas al agua fueron cogidas por las olas, lanzadas contra el buque y hacían agua. Las balsas lanzadas al agua sufrieron también tales averías que no tardaron en hundirse. Fué en la madrugada del nuevo día — la fuerza de viento se había levantado hasta llegar al huracán — cuando pudo Henke volver al lugar del destrozo. La tempestad había separado los escombros de las lanchas y las balsas. Cientos de cadáveres flotaban entre ellos, colgando de sus chalecos salvavidas. El submarino no pudo salvar sino a un solo superviviente, el soldado de zapadores Eric Munday, con el número de servicio 2.148.775, natural de Thorton Surrey. Por lo que cuenta éste, se encontraban a bordo de 2.000 a 3.000 oficiales, suboficiales y soldados de regimientos de zapadores ingleses, marineros de la Royal Navy y miembros de la tripulación del barco.

Escenas similares como la del «Ceramic» han tenido lugar al ser hundidos otros transportes. Las pérdidas inglesas y norteamericanas en soldados que se encontraban en camino hacia el Africa del Norte e Inglaterra, asciendieron a más de 15.000 hombres. Esto cifra no la puede refutar Churchill.

Unidades antiaéreas.

Por el Teniente General Qu a d e.

El empleo y la eficacia de la artillería antiaérea en el combate terrestre son mucho más grandes que lo que se cree generalmente. Raras veces aparece en los informes de guerra una indicación sobre esta parte de su actividad. Sin embargo, en los comunicados especiales

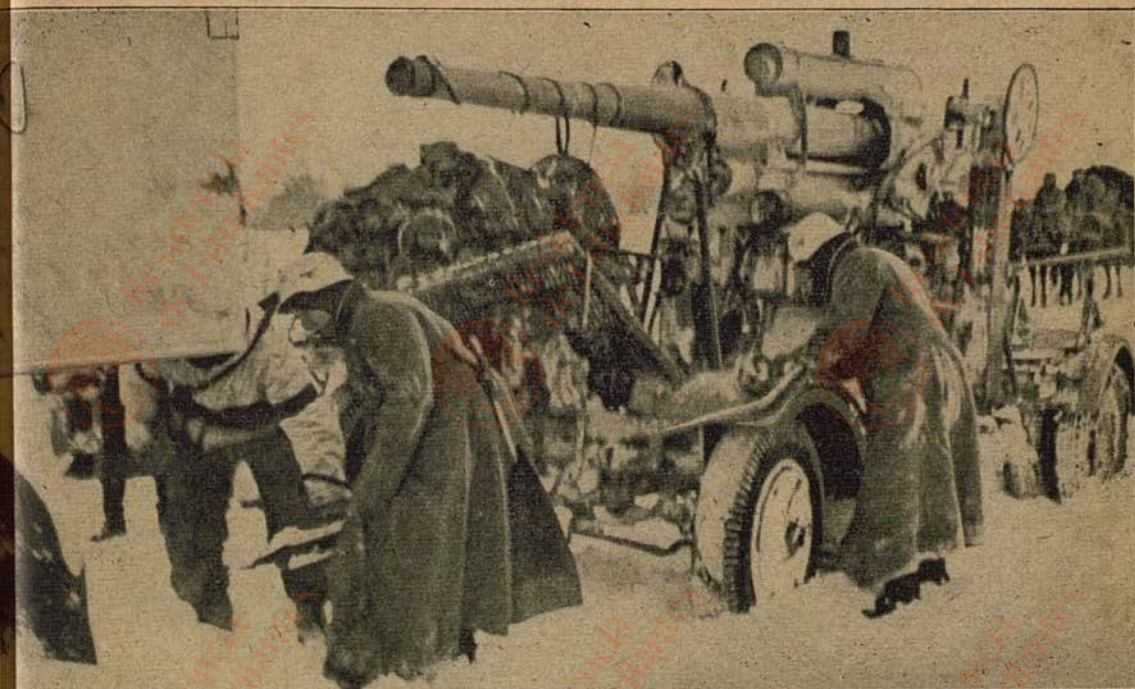


Foto: PK.-Corresponsal de guerra Liedtke (Wb.)
Cambio de emplazamiento de una pieza antiérea alemana
durante el invierno en Rusia.

se mencionó varias veces que baterías antiaéreas habían formado frecuentemente los centros de resistencia en los combates defensivos, prestando apoyo a la infantería, que se encontraba empeñada en duros y continuos combates.

Hace unos días un joven compatriota mío de la Prusia Oriental, teniente de artillería antiaérea, salió del hospital en que se curaba de sus heridas para visitarme. Ya va para un año que dicho joven posee la «Cruz de Caballero» de la Cruz de Hierro. Conversé largo rato con él antes de saber que, entre otros éxitos, había destruido 27 carros de combate soviéticos, tan grande fué su modestia y sencillez. Durante tres días y tres noches ha defendido, con un puñado de soldados de infantería, una posición clave en la zona de Jarkof, rechazando seis ataques de infantería y destruyendo en cuatro minutos 7 carros de combate. Me basaré, en este artículo, en gran parte, en sus experiencias y relatos.

Temperaturas muy bajas y nevadas dificultan mucho el empleo de su arma, pero las experiencias del invierno 1941/42 han servido para que, hoy en día, se dominen muchas de esas dificultades causadas por

los grandes fríos. Así, por ejemplo, un lubricante especial asegura el funcionamiento de las piezas antiaéreas hasta con las temperaturas más bajas. Y, asimismo, el personal de la D.C.A. ha aprendido a conservar en buenas condiciones, aun con el frío más intenso, el aparato de mando, alma y cerebro de la batería en acción de tiro contra aviones. Esto no era fácil, pues un aparato de mando antiaéreo es un instrumento de precisión extraordinariamente delicado, y muy sensible. Con el debido y constante cuidado del personal bien instruido, ha podido superarse esta dificultad.

Sin embargo, no siempre la D. C. A. logra vencer todas las dificultades que aportan las inclemencias del invierno. Por ejemplo, que se empañen los cristales ópticos por el aliento humano y que las manos heladas se pongan tiesas y hasta casi no pueden manejar tornillos de milímetros. La munición también hay que tratarla con particular esmero en invierno. Pequeños cristales de hielo pegados a las granadas pueden causar retardo en la descarga, lo que, como detallaremos más adelante, puede ser particularmente peligroso, sobre todo en la lucha contra carros de combate enemigos. Se debe, pues, exigir de los artilleros de la D.C.A. gran esmero en el servicio de las piezas. Se precisan, además, junto a una instrucción minuciosa, buenos nervios y gran serenidad.

La artillería antiaérea ha sobrepasado ya en mucho su propia y original tarea. Desde luego, sigue siendo de su incumbencia la defensa contra aviones enemigos que vuelan sobre el campo de batalla y la retaguardia del ejército. Pero esta tarea la resuelven al mismo tiempo aquellas unidades de la D.C.A. que están empleadas en la misma línea que la artillería de ejército que se encontrará, según el terreno, a unos 2 a 4 km detrás de la línea principal del combate. Estas baterías tienen, como aquellas, puestos avanzados de observación y cumplen con toda misión artillera. Siendo extraordinarias sus características balísticas y su rapidez de tiro, su eficacia es inmejorable.

Su prontitud para el tiro, como la facultad de sus cañones de ser girados en 360°, permiten el fuego inmediato contra objetivos que se presenten sorpresivamente en los flancos o a la espalda, eventualidad que fácilmente puede presentarse en los dilatados campos de batalla del Este. Los cascos de metralla de sus granadas de espoleta a tiempos son de gran fuerza percutiva y cubren a la vez un sector grande, ya que su propia misión es el tiro contra aviones, por lo cual se debe cubrir una zona tan amplia como posible, con fuerza suficiente para infligir al aparato adversario serias averías. Por estas características las piezas antiaéreas alemanas son de igual modo extraordinariamente aptas para combatir objetivos de infantería. Muchos ataques en masa bolcheviques se ahogaron en su comienzo ante las baterías antiaéreas, y, si se llevaron a cabo, los atacantes fueron aniquilados por completo.

Desde luego, arma tan eficaz, se suele emplazar previamente en los supuestos centros de gravedad del combate.

Hoy día, la infantería soviética generalmente no ataca sin ser fuertemente apoyada por carros de combate. Por tal causa, siempre se encuentran en primera línea piezas del arma antiaérea afectada a las formaciones de ejército. No obstante su empleo en primera línea, ha sido siempre posible conservar móviles las piezas y la munición necesaria. Esto es particularmente importante, pues defensa y contraataque suelen alternar en las batallas del Este.

La tarea principal de estas piezas pesadas antiaéreas empleadas en primera línea, es la defensa antitanque. En esta lucha, la pieza de 8,8 ha salido siempre con éxito, aunque una parte de los carros de combate soviéticos, en particular el T 34, es muy maniobrable y relativamente resistente. Fundamental para el combate antitanque es: calma, ninguna nerviosidad, serenidad y dejar que se acerque! El primer disparo, que a la vez descubre el emplazamiento de la pieza, debe dar en el blanco, y en la parte más sensible. El proyectil que penetra hasta el interior del tanque hace explotar la munición y volar la cúpula, y el carro de combate arde en llamas.

Tal éxito en el verano es relativamente fácil, pero en el invierno es mucho más difícil, pues las tempestades de nieve y la niebla impiden a menudo la observación. Y es precisamente en la niebla y las nevadas cuando los tanques soviéticos suelen atacar. Entonces es cuando se empaña la óptica del aparato de puntería, dificultando la puntería. Sin embargo, estas dificultades se vencen cuando el apuntador está bien instruido y experimentado y sabe dominar la nerviosidad natural.

La pieza antiaérea de 8,8 cm, y en particular su óptica, garantiza con personal bien instruido dar en el blanco hasta con un solo tiro. El personal de los carros de combate soviético teme mucho el cañón antiaéreo del 8,8. Al arder el primer tanque se advierte en el personal de los demás gran nerviosidad resultando sus ataques mucho menos peligrosos. La infantería alemana tiene toda confianza en la puntería de los artilleros de la D.C.A.

Crítica norteamericana sobre la Guerra aérea.

Tres locutores militares de los más conocidos en los Estados Unidos, Michie, Huie y William Ley, celebraron una conferencia ante el micrófono de la radio neoyorquina sobre la guerra aérea. Aunque diferían en ciertas cuestiones, en dos puntos se manifestaron completamente de acuerdo: 1º, que Alemania no podrá ser vencida tan sólo por medio de ataques aéreos y, 2º, que la actuación de los bombarderos norte-

americanos en el frente no ha dado de ningún modo el resultado que se esperaba en los Estados Unidos.

Michie sostenía a este respecto que los ataques diurnos de bombarderos norteamericanos sobre la Europa controlada por Alemania conduce cada vez a grandes pérdidas de aparatos y personal. Su crítica severa sobre la estrategia de los Estados Unidos dice m. o. m. lo mismo, que su libro sobre la guerra moderna aérea. Este libro, que se publicó a mediados de febrero en Nueva York, alcanzó en unas pocas semanas una tirada de muchos cien miles de ejemplares. Esto es tanto más interesante, en cuanto Michie rechaza los principios de la guerra aérea de Norteamérica como ineficaces y absurdas. Y termina diciendo que entre la estrategia inglesa y la de los Estados Unidos existe, diferencia de opiniones inconciliable, pues los experimentados ingleses consideran como suicida la actuación diurna de bombarderos en masa sin escolta de cazas, afirmando que los aeroplanos pesados fuera del radio de acción protector de los cazas serían presa segura de los rápidos y ágiles Fokke-Wulf y Messerschmitts alemanes. Por lo contrario — continúa diciendo Michie — los generales del Aire norteamericanos continúan sosteniendo sus teorías de ataques diurnos, para los cuales han sido entrenados sus tripulantes. Añade sin embargo, que hasta ahora tales ataques se llevaron a cabo solamente contra objetivos cercanos, esto es, con suficiente escolta de cazas, efectuada por los ingleses, siendo, por lo general, la relación, 20 aparatos de caza por cada uno de bombardeo; pero que aun no hubiera sido posible realizar un ataque diurno en gran escala sobre la misma Alemania, habiéndose demostrado ya que los bombarderos construidos por los norteamericanos son demasiado lentos. Mister Michie agrega, por lo demás, que la D. C. A. alemana, o sea por piezas antiaéreas o sea por cazas, es muy eficaz aún más allá de los 10.000 metros de altura, lo cual no habían tenido en cuenta los pilotos norteamericanos al organizar las formaciones aéreas.

Michie opina que hay una diferencia entre llevar a cabo una maniobra aérea en California, o en el Pacífico, poco defendido, y para el cual habían sido construidos los bombarderos norteamericanos, y el cielo europeo protegido por los cazas y la D. C. A. alemana. Dice Michie asimismo que una revista norteamericana habló de un cambio en la guerra después del primer gran ataque llevado a cabo, con fuerte escolta de cazas, por los bombarderos norteamericanos sobre una ciudad en territorio ocupado por los alemanes. Y que esto era una pura tontería.

A este respecto agrega Michie, como se forjan las cifras fantásticas de aparatos derribados con que los pilotos americanos vuelven a casa. «Con ello no quiero decir que» — continúa diciendo — «los partes sean confeccionados concientemente de optimismo exagerado, pues no

hacen más que reproducir las informaciones del personal al volver de sus ataques. Pero estos datos deben ser revisados a sangre fría. En la enorme velocidad con que se llevan a cabo los combates modernos, los pilotos no pueden apreciar a menudo los daños que puedan haber infligido. Cuando un fusilero de a bordo anuncia haber derribado un aparato, se le cree y se transmite la información y es recién ahora que nuestros pilotos comienzan a cosechar experiencias de combate. Ven por primera vez aparatos enemigos, mientras que sus adversarios son ya los mejores pilotos del mundo. Estos pilotos de la «Luftwaffe» conocen todos los trucos que puedan ser empleados en el combate. Por ello es que el personal de 110 bombarderos norteamericanos afirmaba, el 9 de octubre de 1942, haber derribado un total de 102 cazas alemanes en el cielo del Norte de Francia. Aquel día los bombarderos norteamericanos habían sido acompañados por cazas ingleses, los cuales aseguraron después que habían destruido un total de cinco, mientras que la tripulación de los aviones de bombardeo decía que habían derribado de seguro 56 cazas alemanes, 26 probables y 20 gravemente averiados. La aviación inglesa se negó, después de la investigación sobre estas cifras, a publicar una información con la aviación norteamericana sobre este ataque, cosa que había hecho hasta entonces. Más tarde me contaba un viejo piloto de la R.A.F. que los norteamericanos, en efecto, aseguraban haber derribado más cazas alemanes que los que se encontraban en el aire.»

Con la rivalidad que reina entre los dos aliados, se comprende que los ingleses echen en cara a los norteamericanos sus grotescas exageraciones. Pero también los ingleses mienten, si bien, a este respecto, quizá tengan más experiencia y conocimientos.

Es característico de la información inglesa, por ejemplo, algunas publicaciones que se hicieron a raíz del ataque frustrado del 19 de agosto del año pasado sobre Dieppe. En la revista técnica inglesa «The Aeroplane» del 28 de agosto pasado se leen los siguientes datos:

«Las pérdidas oficialmente reconocidas por la R.A.F. fueron las siguientes:

Luftwaffe: 91 destruidos, 140 con averías importantes. Naciones Unidas: 98 destruidos, 30 pilotos salvados. De los 98 aliados derribados, siete pertenecían a los U.S. Army Air Forces.»

En primer lugar choca la forma particular en que están expresadas las pérdidas. Mientras que de aeroplanos alemanes dicen ser destruidos 91, y 140 los averiados de importancia, en las pérdidas anglo-norteamericanas no se cuentan siquiera los «con averías importantes», aunque es de comprender que hubiera algunos. Por lo contrario dice la información que de los 98 destruidos de las Naciones Unidas se han salvado 30 pilotos. Como es natural se tienen que haber salvado también pilotos alemanes. Por consiguiente, la composición del «The

Aeroplane» resulta de un cálculo infantil: Luftwaffe: 91 destruidos, 140 con averías importantes, es decir, 231 aeroplanos alemanes puestos fuera de combate. Por otro lado, de las Naciones Unidas son 98 los destruidos y 30 los pilotos salvados, de manera que las pérdidas de pilotos no son más que $98 - 30 = 68$.

Pero la falsa información de los ingleses es aún más extrema. A fines de febrero, según información londinense de Reuter, el Mariscal del Aire Sir Trafford Leigh Mallori anunció que el ataque sobre Dieppe costó a la R.A.F. 170 aeroplanos. He ahí de nuevo el viejo procedimiento inglés. Primeramente se publican pérdidas demasiado pequeñas para hacer creer al público inglés que la aviación británica es superior a la alemana. Y pasados algunos meses no se anuncian tampoco las verdaderas pérdidas de los aeroplanos, pero, como con los barcos, en números que se acercan más a la realidad.

Noticias y estadísticas falsas.

Por el Dr. Ernst Schultze.

La Unión Soviética y sus dos aliados, la Gran Bretaña y los Estados Unidos de Norteamérica, se distinguen por la difusión sistemática de noticias falsas. Incluso los periódicos más importantes de Inglaterra y Norteamérica se quejan continuamente de que sus respectivos gobiernos se niegan tenazmente a publicar cualquier cifra que pueda revelar al público la envergadura de los reveses que ambas naciones han tenido que sufrir desde el mes de diciembre de 1941. El «Manchester Guardian» escribe por ejemplo, el 22 de junio de 1942, que el desconocimiento del peligro produjera una vanidad y arrogancia peligrosas, no pudiéndose advertirlo con demasiada frecuencia. Que no hubiera duda, que el público inglés no tuviera ninguna noción de las pérdidas de tonelaje sufridas. La actuación de los sumergibles estuviera postergando el día, en el que las Naciones Unidas conseguirían reunir el tonelaje necesario para la realización de operaciones militares terrestres de gran envergadura. Escritores estadounidenses advirtieron hace poco a sus compatriotas, que aun no hubiera seguridad de poder solucionar los enormes problemas planteados; por lo cual, fuera muy importante que la población de Inglaterra y Norteamérica se enterasen — por lo menos en cifras globales — de los hechos ocurridos, datos que sistemáticamente no se propalasen con la motivación, que su publicación sería de utilidad para el enemigo. Las cifras publicadas deberían ser ciertas, aunque representasen solamente valores

aproximativos. Los juegos malabares con cifras falsificadas causasen al público una impresión completamente equivocada; al tener que rectificarlas más tarde, la confianza que la nación tuviera depositada en las declaraciones oficiales y en las personalidades responsables del Gobierno quedara mermada.

Con creciente frecuencia se oyen quejas de esta índole del otro lado del Canal de la Mancha y de la otra orilla del Atlántico. Es típica la afirmación de la revista neoyorkina «Time», de que el Gobierno de los Estados Unidos hiciera la Guerra Mundial Número 2 sin informar a la nación, y la censura, inspirada por el gobierno citado, consiguiera éxitos sorprendentes en escatimar al público noticias importantes. Cinco semanas después de la batalla en el Mar del Coral hubiera sido, cuando la Marina de Guerra se hubiese decidido de confirmar al fin el hundimiento del portaaviones «Lexington», mientras que los nipones anunciaban sus pérdidas inmediatamente. Después de haber sido bombardeado por primera vez Dutch Harbor, por las fuerzas aéreas japonesas, hubieran transcurrido nueve días antes de que la Marina confesase el desembarco nipón en las Islas Aleutianas. Hace ya varios meses que la oficina de censura hubiera declarado ser «tabú» la palabra «Alasca». ¡Después del día de Dutch Harbor, no se consintiera a ningún periodista y a ningún fotógrafo salir para Alasca!

Sobre la producción de material de armamento se publican en los EE.UU. informes que, imitando el modelo inglés y soviético, intentan causar gran impresión con cifras relativas. En junio de 1942 se dijo, por ejemplo, que la producción de ese mes había sido por lo menos tres veces mayor que la del diciembre anterior, el mes de Pearl Harbor. Otro ejemplo: «La producción del primer semestre de 1942 ha sido 1,5 veces más grande que la de todo el año 1941.» — Muchos norteamericanos están convencidos de que con estos juegos de números no se consigue nada y que sólo contribuyen a irritar la opinión pública. Por esto, el jefe de la oficina para la producción de material de guerra, Donald Nelson, ha advertido: El alarde con la producción de guerra es inoportuno; la tarea principal queda aún por hacer y la batalla de producción todavía no se ha ganado.

A principios de agosto de 1942, bajo la presión de una desconfianza general, el gobierno de Roosevelt se vió obligado a decir al público algo de la verdad con el comunicado siguiente: En los últimos ocho meses, la producción «ha sido todavía insuficiente». En el mes de junio no se consiguieron las cifras previstas de construcción en cuanto a aviones, carros de combate, cañones y construcciones navales, incluyendo en estas las pequeñas unidades necesarias para la guerra antisubmarina. Durante el primer semestre del año, el tonelaje de los buques recién contruidos fué «superado notablemente» por aquel de mercantes hundido.

Caso de que las autoridades de Washington indiquen efectivamente cifras concretas, estas están falsificadas con frecuencia. Resulta incluso interesante observar como los hechos mismos hacen necesarias continuas rectificaciones. En el mes de julio se pretendía haber «terminado» en los astilleros norteamericanos 71 mercantes. En realidad se trató solamente, en la mayor parte de los casos — como se vió más tarde — del lanzamiento al agua. Como es sabido, la terminación de un buque después de su botadura requiere todavía bastante tiempo. Al principio se declaró que el tonelaje de los 71 buques se elevaba a 717.000. Pero ya al día siguiente se anunció en tono fanfarrón que había que rectificar la cifra en 780.000 toneladas; y otras 24 horas más tarde, el tonelaje ascendía a 810.000 toneladas. Pero esto aun no parecía bastante, pues el Almirante Land, dictador de la industria naval de los Estados Unidos, calculó repentinamente el total de los 71 navíos en cuestión en 890.000 toneladas.

¿Qué había ocurrido que pudiese explicar este aumento rápido? El motivo fué el tonelaje hundido por los alemanes en el mes de julio de 860.000 toneladas, y que esta cifra fué lanzada por todas las emisoras alemanas. Había que sobrepasar a toda costa esta cifra, y como no eran suficientes las 810.000 toneladas de la tercera versión para obtener este resultado, el dictador de los astilleros, haciendo uso de su autoridad, intervino y falsificó la cifra en 890.000 toneladas.

Además, las autoridades de los Estados Unidos continuamente hacen trampas con el concepto «tonelada»; aunque no se declara ni se confiesa expresamente, el tonelaje de los buques recién construídos se calcula partiendo de una unidad distinta a la empleada para calcular el tonelaje echado a pique. Como no se pueden corregir las cifras de pérdidas navales anunciadas en los comunicados oficiales del Alto Mando alemán, no quedó otro remedio que comparar las toneladas totales de registro de los comunicados alemanes con las toneladas de peso, que representan una medida completamente diferente. Con esta última medida, se indica la carga útil de un mercante, incluyendo el combustible. Se consigue con este procedimiento un número de toneladas que sobrepasa en un 50 al 80% la cifra que indica las toneladas totales de registro. — Como si esto no fuera bastante, las estadísticas navieras de los Estados Unidos tienen últimamente la tendencia de emplear una segunda artimaña: calculan las nuevas construcciones de mercantes según su desplazamiento, es decir según el peso total del navío con todas sus provisiones y la carga máxima. Con este método se consiguen cifras que son en un 100 a 120% mayores a las cifras correspondientes a toneladas totales de registro.

La inexactitud de los datos publicados por las autoridades de Roosevelt sobre la capacidad de los astilleros norteamericanos, se

deduce de una manera certera comparando estas cifras con los datos sobre las toneladas totales de registro efectivas de los mercantes, que no se puede evitar aparezcan en los libros de compañías de seguros, fletadores y de las autoridades competentes para puertos y canales. No hay ningún naviero que esté dispuesto a pagar las primas de los seguros y los derechos de puerto y de canales de acuerdo con la capacidad de carga o incluso según el desplazamiento. Queda claro, pues, a lo que hay que atenerse en cuanto al tonelaje verdadero de los mercantes recién construidos o botados. Las listas de navíos en poder de los citados departamentos que reciben pagos de los navieros revelan, que de las construcciones nuevas, los así llamados «Liberty ships» — en la mayor parte de los lanzamientos norteamericanos se trata de esta clase de barcos, según declaraciones del Almirante Land — tienen cada uno 6.800 toneladas totales de registro. Multiplicando esta cifra con 71, no se obtienen las 890.000 toneladas anunciadas por el almirante, sino solamente poco más de la mitad, en números exactos, 482.000 toneladas totales de registro. Probablemente tampoco este es el tonelaje lanzado al agua con destino a efectuar viajes transatlánticos, ya que las estadísticas de construcciones navales de los Estados Unidos incluyen normalmente también las pequeñas embarcaciones de cabotaje y los navíos destinados a los «Grandes Lagos». Por lo tanto, el total de las construcciones del mes de julio queda reducido probablemente a 400.000 toneladas totales de registro, es decir, m. o. m. la cifra que calcularon los ingleses hace unos meses en el «Economist».

Con métodos parecidos operan también las estadísticas que se refieren a la producción de material de armamento. A continuación un ejemplo: La industria siderúrgica de Norteamérica ha dejado de emplear desde hace unos pocos años la «long ton» como base de cálculo, y emplea en su lugar la «short ton». La long ton tiene 1016 kg, la short ton, en cambio, solamente 907, así que la cifras de producción de acero resultan actualmente demasiado elevadas, y en unos 15%.

Los datos de producción publicados por la Unión Soviética contenían, en la mayoría de los casos, cifras relativas, las cuales ya hemos tratado al hablar de Inglaterra. Si la Unión Soviética publicaba cifras absolutas, podían registrarse anomalías como en el año 1937, cuando el fracaso del censo de la población reveló toda la hipocresía de las estadísticas oficiales soviéticas. Durante casi un año, la prensa de Moscú había informado a sus lectores en tono fanfarrón de la organización brillante que se había creado para el censo general, fijado para el 6 de enero de 1937. Debía resultar un acontecimiento de grandísima importancia y nada menos que 1.200.000 individuos contadores debían garantizar que fuese contada incluso la población y algunos otros datos del rincón más apartado del país soviético.

Esta empresa marchaba, como todas las cosas en la Unión Soviética, en una dirección fijada previamente. El encargado del censo, el director en aquellos tiempos del Departamento de Estadística, Kraval, había asegurado en la «Pravda» que la realización del censo «correspondería completamente a los deseos expresados por el Kremlin».

«El censo demostrará el importante aumento de la población en el país del victorioso socialismo soviético..... Las nuevas cifras demostrarán que nos vamos transformando en el país más adelantado y más civilizado del mundo.»

El día después del censo, el «Prawda» comunicaba que 150.000 revisores visitarían entre el 6 y el 11 de enero de 1957 todas las 600.000 pueblos de la Unión, para corregir las faltas cometidas al efectuar el empadronamiento. Después vino un silencio absoluto. En mayo, Kraval fué destituido como jefe del Departamento de Estadística — precisamente cuando se realizaba el trabajo de ordenar y analizar las cifras del censo. Después de haberse realizado la mitad del trabajo, el gobierno soviético ordenó que no se continuase éste. ¿Por qué? Porque este censo «se había realizado sin tener en cuenta en absoluto las reglas más primitivas de la ciencia estadística», pero también «violando las directivas dadas por el gobierno». La organización del censo «no fué satisfactoria» y sus resultados fueron «defectuosos».

¿Por qué este cambio brusco? Stalin había estado sumamente descontento con los resultados obtenidos. Stalin podría haber ahorrado el trabajo del censo. ¿Por qué no encargó sencillamente al Departamento de Estadística inventar una estadística a su gusto, sin formularios, ni ejércitos de individuos contadores? En vez de esto, el quiso saber la realidad, y resultó que no había aumentado la población en las proporciones decretadas; según el segundo Plan Quinquenal, esta debía aumentar desde el año 1952 al 57 de 165,7 millones a 180,7. Pero no sucedió así, pues en tal período habían sido ejecutados varios cientos de miles de ciudadanos y más de 12 millones habían muerto de hambre.

«Por este motivo, el censo del 6 de enero de 1957 fué declarado ser una obra indignante de elementos trotskistas y sabotadores», siendo anulado. En su lugar se publicó en el año 1959 un nuevo censo falsificado. Este arrojó la cifra de 170 millones de habitantes como población total de la Unión Soviética — según cálculos bastante ciertos por lo menos 5 millones de más. Parece ser que la población del «paraíso de los obreros y campesinos» no había aumentado desde 1952.

Un proverbio inglés muy conocido dice: Hay mentiras corrientes, mentiras repugnantes, y la estadística. Razones sobran para afirmar que este dicho es absolutamente exacto respecto a las informaciones de guerra y las estadísticas publicadas por Stalin y sus amigos británicos y norteamericanos.

El servicio informativo mundial.

Hace poco, el presidente del Instituto Nacional Físico-Técnico de Berlín el Dr. A. Esau dió una interesante conferencia sobre el desarrollo del servicio informativo mundial. En la primera Guerra Mundial los ingleses poseían el monopolio casi absoluto en lo que se refiere a la transmisión de noticias cablegráficas. La flota británica dominaba los mares y había cortado los cables submarinos alemanes por lo cual, el sinnúmero de noticias desfiguradas o inventadas enemigas sobre la situación política y militar no podía ser ni corregido ni refutado por Alemania, situación que ha influenciado en mucho el desenlace de la guerra.

En los años 1867 a 1870 los ingleses habían colocado el primer cable submarino a las Indias Orientales, que tenía una longitud de 9.000 kilómetros. En 1914 la longitud total de todos los cables submarinos existentes ascendía ya a unos 500.000 kilómetros. De ellos 280.000 pertenecían a los ingleses, 100.000 a los Estados Unidos, 40.000 a los franceses y 40.000 a los alemanes.

La telegrafía sin hilo, en aquel entonces, todavía no estaba suficientemente desarrollada. Es cierto que, al estallar la primera Guerra Mundial, Alemania consiguió establecer una comunicación con sus misiones diplomáticas en Ultramar para transmitir las órdenes relacionadas a la movilización y a los buques alemanes que se encontraban en alta mar. Pero la falta de puntos de apoyo impidió a los alemanes romper el monopolio de la transmisión de noticias inglés.

En la guerra actual, por medio de sus estaciones radio de ondas cortas, Alemania ha podido contrarrestar eficazmente la política de noticias de sus enemigos. Hoy día en todos los países del mundo se puede oír las emisiones alemanas de radio. Además, el servicio radiotelegráfico ha permitido a Alemania mantener una estrecha unión con sus aliados japoneses. Con ello ha quedado eliminado el monopolio informativo de la Gran Bretaña.

De Diarios y Revistas.

Una de las mujeres más prominentes de la China de Chung-King, la esposa del antiguo embajador de la China en Londres, Wellington Koo, pronunció en los Estados Unidos un discurso en el que manifestó que, debido a la falta de cumplimiento del socorro prometido, la situación de la China de Chung-King era tan desesperada que incluso debía admitirse como posible el peligro del descalabro total militar. Los soldados chinos no sólo no disponen de la artillería necesaria para sostener la lucha contra los japo-

neses, sino que tampoco se ven apoyados suficientemente por una acción eficaz de la aviación. Además, la situación de la China de Chung-King es muy desfavorable en muchas provincias, desde que se ve copada de las entregas de los aliados, debida a la pérdida del paso de Birma. Han estallado epidemias y la carestía de víveres es enorme, para cuyo alivio no se dispone ni de alimentos ni de medicamentos. Los habitantes de aquellas provincias se sienten muy deprimidos.

Las instalaciones portuarias de Surabaya, que fueron inutilizadas durante la conquista de Java, han sido ahora reparadas por los japoneses hasta tal punto, que hace pocos días fué lanzado al agua un barco allí construido.

Los barcos amarrados en aquel puerto, a medio construir y en parte damnificados, serán terminados por los japoneses.

El Cuartel General finlandés publicó el 6 de febrero el siguiente comunicado sobre la guerra naval:

«El comienzo del invierno, con sus heladas, terminó las operaciones navales del Mar Báltico, obligando a las fuerzas navales enemigas a retirarse y permanecer inactivas en la Bahía de Cronstadt. En el período anterior, las fuerzas navales y aéreas finlandesas y alemanas así como los guardacostas finlandeses ocasionaron a los enemigos las siguientes pérdidas:

Fueron hundidos: 31 submarinos, 2 cañoneras, 2 barcos-patrullas, 16 lanchas-torpederas, 23 lanchas-patrulleras, 8 buscaminas y 3 unidades de tipo desconocido. Fueron averiados: 16 submarinos, 3 barcos-patrullas, 10 lanchas-torpederas, 16 lanchas-patrulleras y 3 remolcadores.

En estas cifras no van incluidas las grandes pérdidas ocasionadas al enemigo por las fuerzas terrestres alemanas en la Bahía de Cronstadt, sobre el Neva y en el Ladoga.

Resumimos, durante el pasado período de navegación fueron hundidas 85 unidades navales enemigas, y averiadas 48 de ellas. Durante el mismo tiempo, nuestras fuerzas navales no han sufrido ni una sola pérdida.»

Las pérdidas que la marina de guerra y la aviación italianas han ocasionado a la navegación enemiga desde la entrada en guerra de Italia, en 10 de junio de 1940, hasta fines de febrero de 1943, son publicadas, según la «Tribuna» a base de comprobantes concienzudamente examinados. Según ellos, la marina italiana hundió dos acorazados, el «Maryland» y otro de la clase «Mississippi», 17 cruceros, 32 contratorpederos, 83 submarinos, 19 buques auxiliares, 31 buques-cisterna y 148 barcos mercantes, o sea, en total 332 unidades.

La aviación italiana hundió, durante el mismo tiempo, 20 cruceros, 21 contratorpederos, 7 submarinos, 17 cruceros auxiliares y 136 barcos, o sean, en total 201 unidades enemigas. La flota y la aviación italianas han hundido, pues, desde el 10 de junio de 1940, 533 unidades enemigas. Las unidades enemigas averiadas no han sido tenidas en cuenta en la cifra mencionada.

En los 10 días que van del 3 de marzo a la madrugada del 13, perdieron la aviación inglesa y la norteamericana, según comprobación alemana, sólo en el oeste, nada menos que 124 aviones. Entre ellos figuraron 81 bom-

barderos tetramotores, 21 aviones bimotores y 22 cazas. Al propio tiempo perdieron ingleses y norteamericanos, junto con los aviones, 650 hombres de personal aviador.

El Imperio japonés celebró el 11 de febrero último su 2.605 aniversario.

Con verdadera emoción, el Japón rememora la conquista de Singapur que fué tomado el año pasado, con lo cual las fuerzas armadas japonesas decidieron el resultado de la campaña del Sur ofreciéndola como preciado aporte a su Emperador y a su nación, en la fecha del aniversario de la fundación del Imperio nipón. Con tal objeto se celebraron en Singapur durante seis días grandes festivales con desfiles y fiestas populares, inaugurándose con tal ocasión el recién terminado templo japonés de Shinto. Dicho templo ha sido elevado precisamente en el lugar donde se desarrollaron las más sangrientas luchas. Veinticinco mil hombres, los más de ellos soldados japoneses, contribuyeron a su construcción, y sus materiales procedieron en su mayoría del Japón. La prensa describe en sendos artículos el progreso obtenido en Singapur durante un año, concluyendo unánimemente manifestando que el aspecto de Singapur es, en la actualidad, extraordinario. No queda ningún vestigio de las luchas del año anterior, sino que allí donde la ciudad se vió envuelta en llamas y destrozada por las bombas y granadas, iluminada por los incendios ocasionados por los tanques de petróleo ardiendo y que semejaba un infierno, tiene hoy el aspecto de una ciudad pacífica y tranquila con animado tráfico. El puertó de guerra, uno de los más reputados de Inglaterra, se halla completamente reconstruido formando para el Japón un poderoso punto de apoyo que domina completamente el sector meridional. Otros informes dan cuenta del constante progreso de los demás territorios meridionales ocupados, cuya producción va aumentando de manera satisfactoria.

La opinión pública británica comenta intensamente el Libro Blanco publicado por el Foreign Office sobre «Proposiciones relativas a la reforma del servicio diplomático». El «Manchester Guardian» denomina la manera como se ha efectuado tradicionalmente en la Gran Bretaña el servicio diplomático, la «Diplomacia del Siglo XIX». Desde el fin de la primera Guerra Mundial hasta ahora, ha venido siendo un verdadero desastre. No ha sabido ni operar en el sentido de fomentar el espíritu de comprensión entre los pueblos estableciendo corrientes de amistad y simpatía de unos pueblos con otros, ni tampoco supo ganar a Inglaterra amigos ni aliados, así como no logró presentir y eliminar a tiempo los peligros que amenazarán al Imperio Británico ni sabido comprender la esencia misma de la vida actual — siendo éste el reproche más duro que se hace a la diplomacia inglesa — en ninguno de sus aspectos políticos, culturales o económicos en sus muy variadas manifestaciones. Y es típico que, al emitir tal crítica, la opinión pública inglesa menciona siempre el nombre del último embajador de Inglaterra en Berlín, Henderson, recientemente fallecido. Los defectos son atribuidos al hecho de que la diplomacia inglesa constituye un monopolio de las clases altas de la sociedad.

Según comunica el Servicio de Información de Moscú, Stalin ha contestado al telegrama de felicitación que, con motivo del 25 aniversario del

bolchevismo, le dirigió el Arzobispo de Canterbury con otro, en el que le manifiesta su agradecimiento por su «incansable actividad en favor del bolchevismo».

Al general Esteban Infantes, comandante de la división azul de voluntarios españoles, le fué concedida por el Führer el 20 de enero último, la Cruz de Hierro de primera clase, después que ya el 17 del mismo mes le había sido concedida la Cruz de Hierro de segunda clase.

En el sector de Reshev, los tropas alemanas desalojaron en vigoroso contraataque al enemigo, que había logrado penetrar en sus posiciones. Muy a la avanzada y a la cabeza de su pelotón de asalto, luchaba un sargento primero, jefe de sección de un batallón de zapadores. Lanzando granada tras granada, logró repeler las masas enemigas de un punto a otro. Cuando hubo ya lanzado todas sus granadas de mano, continuó luchando con granadas conquistadas. Una de ellas se le escapó de la mano hacia atrás, al intentar lanzarla. No había tiempo de recogerla y lanzarla lejos. Los soldados, que seguían al sargento primero, se hallaban en peligro inminente. Les avisó con una exclamación, tirándose inmediatamente sobre la granada a fin de que su cuerpo recogiera la metralla. El sargento fué víctima de su arrojo, pero su heroísmo salvó la vida de sus compañeros de armas.

El más joven de los Mariscales alemanes, el Dr. ingeniero Wolfram Freiherr von Richthofen es oriundo de la provincia de Silesia y cuenta 47 años. Su carrera fué determinada por los sucesos políticos de los últimos treinta años. Primeramente fué oficial de caballería; desde 1917 hasta 1918 perteneció a la escuadra de cazas del Capitán de aviación, Manfred Freiherr von Richthofen; de 1920 a 1923 cursó en Hannover la carrera de ingeniero; en 1923 volvió a ser oficial de la Reichswehr y en 1929 Capitán y doctor en ingeniería. La ruta seguida por el capitán e ingeniero, es típica para su personalidad, de gran energía y gran sentimiento de responsabilidad, siempre encargado de misiones decisivas e importantes, como: Ministerio del Aire, último Comandante de la Legión Cóndor, creador de su reputado cuerpo de aviación de combate cercano, que intervino de manera decisiva en los combates librados en Francia, en el Sudeste y en Crimea; como capitán general con sus escuadras de aviación en la lucha sostenida en Stalingrado siendo premiado por su arrojo personal con las Hojas de Roble a la Cruz de Caballero. A pesar de sus triunfos, es el Mariscal von Richthofen una persona sencillísima, animado del espíritu netamente prusiano, v. d. modesto y activo. Siempre el primero en lo más cruento de la lucha, en una «Cigueña» construida especialmente para él, enardece a sus aviadores con el ejemplo de su arrojo personal y de su acción decisiva.

El corresponsal militar del «New York Herald Tribune», que regresó en los últimos días a Nueva York, procedente de la Unión Soviética, manifestó que los bolcheviques vienen pagando un tributo muy elevado. Hasta ahora la Unión Soviética viene perdiendo cuatro millones de soldados.

La producción anual actual de productos textiles en las islas Filipinas es estimada por los japoneses a unos 11 millones de m². Ella supone el 10 % del consumo militar japonés total de textiles. La producción de la industria textil en las Filipinas ha de aumentar en el transcurso del año actual de tal manera, que pueda satisfacer por lo menos el 50 % de las necesidades del Japón. A este fin serán importadas máquinas del Japón. El cultivo del algodón en las islas Filipinas habrá de ser, en el año venidero, tan extenso, que el número de husos pueda ser elevado a la cifra de 100.000.

El comandante del cuerpo de voluntarios danés, Kryssing, propagó por la radio un manifiesto en el que se decía: La guerra contra el bolchevismo es una Cruzada de Europa contra el país de los impíos, contra el peligro de la barbarie moderna, cuya presión destructora hemos venido sintiendo desde el invierno de 1939 a 1940. Es para nuestro cuerpo de voluntarios un honor, constituir un cuerpo de tropa independiente dentro de las fuerzas armadas alemanas contribuyendo con ellas a la lucha de la defensa europea contra la avalancha aniquiladora del bolchevismo.

Durante el ataque aéreo realizado por la Luftwaffe el 3 de marzo sobre Londres, sucedió, según comunica el Ministerio del Interior de Inglaterra, que en una estación del metropolitano dispuesta como refugio contra ataques aéreos, capaz de albergar 2.000 personas, estalló un pánico, debido al cual perecieron 178 personas. Otras 100 personas hubieron de entrar en el hospital, presentando heridas y contusiones.

Esta gran desgracia fué ocasionada por el hecho de que una mujer que llevaba del brazo un niño de corta edad, se cayó al bajar la escalera rodante, arrastrando consigo otros fugitivos. Como quiera que el tal refugio, al sonar la señal de alarma, había sido ocupado por mucha gente de la capital, al producirse el pánico por la caída de la mujer, se formó, abajo de la escalera, un gran torbellino humano. Muchísima gente yacía en el suelo, al pie de la escalera, por la cual continuaban bajando fugitivos, hasta llegar a centenares. Bajo el peso de la multitud que iba abalanzándose sobre los que yacían abajo, fueron aquellos aplastados completamente. Los periódicos londinenses señalan, que en el barrio donde sucedió tal suceso no cayó ni una sola bomba de las lanzadas durante el ataque alemán.

Aviones ingleses destruyeron con sus bombas, durante la noche del 1 de Marzo, la Catedral católica de Berlín, Santa Heduvigis. Había sido construida por Edicto de Federico el Grande de Prusia en el año 1746. Dicho rey cedió los terrenos para la construcción de la Iglesia-Catedral, muy cerca del Palacio Real, siendo una de las más conocidas y populares iglesias de Berlín.

Acaba de organizarse una Legión de voluntarios letones, que formará parte de las unidades alemanas de la SS, pero se constituirá independientemente, quedando representadas en ella todas las armas. Sus unidades serán mandadas por oficiales letones. Ostentarán uniforme gris como las formaciones SS, llevando en el brazo izquierdo un distintivo con sus colores nacio-

nales. Los soldados de la legión letona gozarán de los mismos derechos que las formaciones alemanas de la SS. Se está organizando, además, una legión lituana.

• Enfermeras noruegas que han ofrecido voluntariamente sus servicios para ser empleadas en los hospitales de sangre alemanes, por sus brillantes rendimientos han merecido especiales elogios de los médicos-jefes en el frente del Este. Bajo condiciones difícilísimas, veinte enfermeras noruegas establecieron un hospital en la ciudad medio destruida de Dniepropetrovsk. Signieron a la tropa en su avance, rindiendo tan relevantes servios que les fué confiada la dirección de un hospital de mayor importancia en un balneario. En todas las dependencias de este hospital se hallan enfermeras noruegas como enfermeras de primera clase y enfermeras-directoras. Los voluntarios noruegos y daneses sienten especial satisfacción de verse atendidos por enfermeras con las que puedan hablar en su idioma natal. Muchas de dichas enfermeras han sido premiadas con la Medalla alemana por Asistencia Social.

A consecuencia de la ofensiva japonesa realizada al sudoeste de Hankau (China Central), el ejército de Chung King, al mando del General Wang Ching Sai, que, desde hace tres años, había viniendo fortificando todo aquel sector, con miles de bunkers modernísimos, se vió completamente derrotado. La característica de esta campaña es la captura del General en jefe Wang Ching Sai con 20.000 hombres y, además, gran botín en material de guerra. El número de prisioneros es especialmente importante, porque durante los seis años que viene durando la guerra chino-japonesa, apenas si se habían hecho prisioneros, ya que los ejércitos lograban escapar a tiempo. Recién durante estas dos últimas ofensivas, se han entregado los chinos en grandes masas a los japoneses, lo cual debe ser considerado como un éxito de la acertada nueva orientación política emprendida por el Japón hacia China.

Esta nueva política empezó seguidamente después de que la China de Nanking hubiera declarado la guerra a los Estados Unidos y a Inglaterra. Y si antes de ello el Japón había tomado en gran parte la dirección militar, económica y administrativa de la recién creada China de Nanking, le concedió ahora independencia, cumpliendo así las promesas hechas a Wang Ching Wei, hace tres años al constituirse el Gobierno de Nanking. El Japón comenzó devolviendo las concesiones obtenidas, renunciando a sus derechos exterritoriales. Al mismo tiempo Nanking recibió el derecho de tener un ejército propio. En sentido económico, los Japoneses han otorgado a Nanking una autonomía casi completa, ya que únicamente permanecieron vigentes unas bases generales de economía coordinatoria japano-china destinada a seguir en común una lucha victoriosa y asegurar el desarrollo sistemático del Extremo Oriente, pudiendo China por lo demás desarrollar su economía a su albedrío. También fueron retirados de la administración provincial de China y de todas sus instituciones políticas, todos los japoneses que hasta entonces hubieran ejercido cargos. Con este procedimiento, el Japón dió a sus aliados un gran y generoso testimonio de confianza y los acontecimientos señalados demues-

tran que este método japonés halla en China la más absoluta aprobación. Precisamente el gran número de prisioneros hechos e indicado más arriba, confirma nuestras afirmaciones. A la nueva política establecida por los japoneses con respecto a China corresponde el buen trato de los prisioneros de las tropas de Chung King. Los soldados obtienen indumentaria, alimentos y sueldo y pueden o bien volver a sus pueblos natales, o bien tomar residencia en territorio de Nanking donde se les ofrece trabajo bien remunerado. Los oficiales pueden, si así lo desean, ser admitidos en los ejércitos de Nanking, ascendiendo al mismo tiempo de escalafón. La noticia de este trato otorgado a los prisioneros, corrió como el rayo entre las tropas de Chung King, y, como se viera confirmada por los propios soldados, hizo gran impresión teniendo como resultado que los soldados se entregaron en masa a las tropas japonesas. También varios políticos chinos, que hasta ahora se habían mantenido en la expectativa, se han pasado al gobierno de Nanking.

Parece, pues, que esta actitud conciliante del Japón obtenga los resultados anhelados que han de conducir a la concentración de todas las energías en el Extremo Oriente contra los Estados Unidos e Inglaterra. Esta concentración se postula con gran ímpetu y su lema es: «¡No detenerse hasta haber dominado al enemigo!».

Los Estados Unidos han inducido al Brasil a interrumpir la exportación de caucho a la Argentina. Esta disposición se halla en contradicción con el tratado comercial argentino-brasileño que prevé el intercambio del caucho del Brasil contra productos agrícolas de la Argentina. Los Estados Unidos han prohibido también la exportación de vehículos automóviles para la Argentina. El gobierno argentino ha decidido confiscar todas las existencias de caucho así como los neumáticos de los automóviles, motocicletas y bicicletas.

El más influyente de los generales de los ejércitos de Chungking, Li Sing Ki, conjuntamente con 5.000 oficiales y de tropas, ha depuesto, a ticios y, además, 700.000 obreros ucranianos que desean trabajar, sea en las fábricas, sea en la agricultura del Reich.

El gobernador alemán de Ucrania comunicó recientemente que salieron ya para Alemania 400 trenes de ferrocarril cargados de productos alimenticios y, además, 700.000 obreros ucranianos que desean trabajar, sea en las fábricas, sea en la agricultura del Reich.

Por orden del Comisario del Reich en Holanda y, de acuerdo con el jefe del movimiento nacionalsocialista holandés, Mussert, se ha creado una «guardia rural». Se trata de una organización de policía con carácter militar que se compone de holandeses entre los 17 y los 50 años de edad.

La misión de la «guardia rural» es la de defender su país contra enemigos interiores y exteriores.

Cultivo de Idiomas.

Siguiendo las indicaciones de numeros lectores de nuestra revista, ampliaremos, desde ahora en adelante, esta sección y publicaremos cada vez dos trozos de lectura.

Lección CXVIII.

De: «La Guerra Mundial de 1914 a 1918». Por el Archivo Nacional del Reich. Tomo 1^{ero}. Capítulo 1^{ero}.

(Continuación.)

El estallido de la guerra.

El 28 de junio de 1914 el heredero de la corona austro-húngara y su esposa fueron asesinados en Serayevo. No había duda que se trataba de un asesinato puramente político, al servicio de las aspiraciones gran-servias dirigidas contra la existencia de la monarquía del Danubio. Después de todos los acontecimientos anteriores y en vista de este nuevo grave desafío, se estaba en Viena resuelto a poner término a las maquinaciones servias. Al efecto, se quería asegurar, para todo caso, el apoyo de Alemania.

Las intenciones del gobierno de Viena llegaron a conocimiento del Emperador Alemán el 5 de julio, en Potsdam, por medio de una carta del Emperador Francisco José y de un memorial del gobierno austro-húngaro. La contestación enviada al día siguiente a Viena decía, con respecto a Servia, que el Emperador Alemán «lógicamente no podía intervenir en los asuntos pendientes entre Austria-Hungría y aquel país, pues se substrañan de su competencia. En cambio, el Emperador Francisco José podía confiar que S. M., de acuerdo a sus obligaciones como aliado, y fiel a su vieja amistad, estaría al lado de Austria-Hungría».

(Continuará.)

La disciplina del pueblo alemán.

El 16 de enero por la noche llevaron a cabo los ingleses un ataque aéreo

Sprachübungen.

Übungsstück 118.

Aus: „Der Weltkrieg 1914 bis 1918“

Bearbeitet im Reichsarchiv.

Band I, 1. Kapitel.

(Fortsetzung.)

Der Kriegausbruch.

Am 28. Juni 1914 wurde in Serajewo der österreichisch-ungarische Thronfolger nebst seiner Gemahlin ermordet. Es bestand kein Zweifel, daß es sich um einen rein politischen Mord handelte im Dienste der gegen den Bestand der Donaumonarchie gerichteten großserbischen Bestrebungen. Nach allem Vorangegangenen war man angesichts dieser neuesten schweren Herausforderung in Wien entschlossen, den serbischen Umtrieben ein Ende zu machen. Dazu wollte man sich für alle Fälle der Unterstützung Deutschlands versichern.

Die Absichten der Wiener Regierung erfuhr der Deutsche Kaiser am 5. Juli in Potsdam durch ein Handschreiben des Kaisers Franz Josef und eine Denkschrift der österreichisch-ungarischen Regierung. In der am folgenden Tage nach Wien erteilten Antwort hieß es hinsichtlich Serbiens, daß der Deutsche Kaiser „in den zwischen Österreich-Ungarn und diesem Lande schwebenden Fragen naturgemäß keine Stellung nehmen könne, da sie sich seiner Kompetenz entzögen. Kaiser Franz Josef dürfe sich aber darauf verlassen, daß Seine Majestät im Einklang mit seinen Bündnispflichten und seiner alten Freundschaft treu an der Seite Österreich-Ungarns stehen werde“.

(Fortsetzung folgt.)

Die Disziplin des deutschen Volkes.

Am 16. Januar abends machten die Engländer einen Luftangriff auf Ber-

sobre Berlín. En la gran «Deutschlandhalle» tenía lugar precisamente uno de los famosos espectáculos titulados «Hombres, animales y espectáculos sensacionales», y, por ser sabido, había afluido muchísimo público. Unas 16.000 personas llenaban el establecimiento. La conocida artista ecuestre berlinesa, Cilly Feindt, estaba mostrando la alta escuela, cuando, de repente, sonó el altavoz y dijo lo siguiente:

«¡Alarma! Sirvânse abandonar los asientos con toda tranquilidad. Guárdese serenidad, buena camaradería y paciencia y diríjanse a los refugios de la casa; el que quiera, puede recoger sus prendas en el guardarropa!»

Así, con toda tranquilidad, se levantaron de sus asientos los 16.000 espectadores, tal como pedido. Muchos de ellos se dirigieron al guardarropa, otros se dejaban guiar por el Servicio de Orden que, ya preparado, les acompañaba hasta los refugios. Todo esto se desarrolló con orden y disciplina ejemplar, lo que es tanto más admirable, en cuanto se trataba de una función de fin de semana a la que asistían muchas mujeres con sus chicos.

La dirección del establecimiento, desde luego, no sólo tenía que ocuparse de los muchos miles de individuos, sino también de una infinidad de animales y fieras que albergaba bajo su techo. Entre ellos se encontraban varios leones y 24 tigres, muchos elefantes y otros animales exóticos, así como numerosos caballos. Si se hubiera llegado a escapar uno de los leones o tigres, hubiera surgido un pánico que habría acarreado graves consecuencias.

Cayeron bombas incendiarias en varios puntos del tejado del enorme palacio, originando varios focos de incendios. La Dirección, que, desde

lin. In der riesigen Deutschlandhalle fand gerade eine der unter dem Namen: „Menschen, Tiere, Sensationen“ bekannten Vorstellungen statt, die, da es Sonnabend war, einen außerordentlich starken Besuch aufwies. Etwa 16 000 Menschen füllten die Halle. Cilly Feindt, die bekannte Berliner Schulleiterin, ritt gerade Hohe Schule, als plötzlich der Lautsprecher ertönte und folgendes ansagte:

„Alarm! Bitte die Plätze in aller Ruhe zu verlassen, Ruhe, gute Kameradschaft und Geduld zu wahren und die Luftschutzräume des Hauses sofort aufzusuchen; wer will, kann auch noch seine Sachen in der Garderobe abholen.“

So erhoben sich die 16 000 Zuschauer in aller Ruhe, wie es angesagt wurde. Viele von ihnen gingen noch zur Garderobe, andere vertrauten sich gleich dem bereitstehenden Ordnungsdienst an, der sie zu den Luftschutzräumen begleitete. Das alles erfolgte in muster-gültiger Ordnung und Disziplin, was um so bewunderungswürdiger ist, da es sich um eine Wochenendvorstellung handelte, die von vielen Frauen mit ihren Kindern besucht wurde.

Die Betriebsführung hatte jedoch nicht nur an die vielen tausend Menschen zu denken, sondern auch an eine Unzahl von Tieren, die sie unter ihrem Dach beherbergte. Eine Anzahl Löwen und 24 Tiger befanden sich darunter, viele Elefanten und andere exotische Tiere, außerdem zahlreiche Pferde. Wenn auch nur einer der Löwen oder Tiger ausgebrochen wäre, so wäre eine Panik entstanden, die schwere Folgen gehabt haben würde.

Als nun an mehreren Stellen des Daches der Riesenhalle Brandbomben einschlugen, die Brandherde hervorriefen, hieß es für die Betriebsfüh-

un principio, se encontraba preparada para cualquier eventualidad, debía de tomar una decisión nada fácil, o sea, improvisar un servicio extraordinario para explicar la situación y sacar a miles de espectadores de los refugios del establecimiento que se encontraban amenazados por el posible derrumbe del techo y conducirlos a los refugios de los alrededores. Al mismo tiempo tenían que sacarse los numerosos animales que quedaban aun bajo el techo en llamas. El domador de elefantes de Hagenbeck, Hugo Schmidt, enganchó a sus paquidermos que, con sus frentes de gigantes y sus enormes patas, se movían de acá para allá con algo de inquietud, en el tumulto con la mayor naturalidad delante de los carros-jaulas llenos de tigres y leones. Naturalmente que los propietarios de los leones y los tigres, Carlos Rebernigg y Rodolfo Mathiess se encontraban también en sus puestos, como se encontraban todos los artistas echando mano, como si se tratara de un ensayo general...

Y en hora tan crítica sucedió un milagro: miles de personas obedecían con la más estricta serenidad y disciplina a las órdenes de los jefes de servicio, mientras que los elefantes, que obedecían asimismo a sus jefes, iban sacando leones y tigres fuera de la zona de peligro. Petoletti, el excelente domador de caballos de Hagenbeck, cuidaba de que sus caballos de pura sangre árabe salieran sin correr peligro, del palacio en llamas. Y así con los camellos, búfalos, cebús y llamas. Entretanto, el domador de focas de Hagenbeck, Konzelmann, cuidaba de poner a salvo sus valiosos animales, así como los pelicanos y cormoranas que, por primera vez, habían aparecido ante el público. Todos, en fin, se encontraban en sus puestos; la guardia de refugios y

runge, die allen Situationen von Anfang an gewachsen war, einen Entschluß zu fassen, der nicht leicht war, nämlich durch einen improvisierten Weisungsdienst die Tausende von Besuchern aus den vielleicht durch Einsturz des Daches gefährdeten Luftschutzräumen der Halle herauszulassen ins Freie bzw. in die vielen Schutzräume der nächsten Umgegend zu leiten. Gleichzeitig mußten die zahllosen Tiere, die noch unter dem brennenden Dach geblieben waren, hinausbefördert werden. Hugo Schmidt, Hagenbecks Elefantenlehrer, spannte in dem Tumult seine Dickhäuter, die mit ihren Riesenschädeln und gewaltigen Beinen sich etwas unruhig hin und her wandten, mit der größten Selbstverständlichkeit vor die schweren, von Löwen und Tigern bewohnten Käfigwagen. Natürlich waren die Besitzer der Löwen und Tiger, Karl Rebernigg und Rudolf Mathiess, auch auf ihren Posten, wie die gesamten Artisten zur Stelle waren und mit Hand anlegten, als ob es sich um eine Generalprobe handelte...

Und so geschah in dieser kritischen Stunde ein Wunder: viele tausend Menschen folgten in größter Ruhe und Disziplin den Anordnungen der Luftschutzleiter, und Löwen und Tiger wurden von Elefanten, die ebenso ihrem Leiter gehorchten, aus der Gefahrenzone herausgefahren. Petoletti, Hagenbecks vortrefflicher Freiheitsdresser, sorgte dafür, daß seine edlen Berberpferde ungefährdet aus der brennenden Halle kamen, ebenso wie die Kamele, Büffel, Zebus und Lamas. Konzelmann, Hagenbecks Seelöwendresser, bemühte sich um die Rettung seiner kostbaren Tiere wie auch der Pelikane und Kormorane, die erstmalig aufgetreten waren — es war jeder auf seinem Posten; die Luftschutzwärter und Ordner sorgten für

orden cuidaba de poner fuera de peligro al público y los domadores a sus animales. La actitud ejemplar de la dirección del establecimiento se había pasado inmediatamente a toda la masa de espectadores de la gigantesca «Halle», el mayor palacio de deportes del continente, cuyo enorme tejado se encontraba ya en llamas, desplomándose su cúpula estrepitosamente. Pero, gracias a la presencia de ánimo de la Dirección y la gran serenidad y buena disciplina del público, pudieron salvarse los 16.000 personas y todos los animales, que hubieran sido suficientes para llenar un pequeño parque zoológico.

Tan sólo 22 personas resultaron heridos levemente, pues algunas fueron alcanzadas y lesionadas por trozos de vidrio y algunas mujeres se desmayaron. Pero todas fueron tratadas inmediatamente por el servicio de sani-

die gefahrlose Unterbringung der Menschen, die Tierlehrer für die ihrer Tiere. Die mustergültige Haltung der Betriebsführung übertrug sich sofort auf die gesamte Menschenmasse der Riesenhalle — der größten des Kontinents, deren gewaltiges Dach in hellen Flammen stand und deren Kuppel krachend einstürzte; aber 16.000 Menschen und alle Tiere, die einen kleinen Zoo füllen könnten, konnten dank der geistesgegenwärtigen Führung und großen Ruhe und Disziplin des Publikums geschützt und geborgen werden.

Nur 22 Personen erlitten leichte Unfälle, da einige durch Glassplitter verletzt wurden und einige Frauen Ohnmachtsanfälle erlitten. Aber alle wurden sofort durch den Sanitätsdienst der Deutschlandhalle behandelt und konnten noch am gleichen Abend in ihre Wohnungen zurückkehren.

Das deutsche Volk steht mit Recht

Cronógrafo según «Le Boulengé»

Modelo para el uso en campaña y servicio en cámaras.

Para su fácil transporte, todos los aparatos van colocados en una maleta metálica, que sirve, al mismo tiempo, de base. El aparato puede cerrarse durante el trabajo y está protegido contra el viento y la lluvia.

La suspensión de las pértigas avisadoras funciona automáticamente al cerrarse el aparato.

Los dispositivos de distribución y regulación eléctricos están montados en el aparato.

Para más detalles, dirigirse a **ZEISS IKON AG., DRESDEN S. 30**
DEPARTAMENTO DE INSTRUMENTOS



Listo para el transporte



Listo para el uso, abierto

dad de la «Deutschlandhalle», pudiendo en la misma noche volver a sus domicilios.

No es sin razón la fama de serenidad, disciplina y facultad de organización de que goza el pueblo alemán. Sin embargo se suele hacer a menudo en el extranjero equivocada opinión de esta disciplina, afirmándose que ella obedece al miedo ante el castigo, o cosa por el estilo. ¡No, señor! La disciplina del pueblo alemán, se basa en su alta civilización y en la conciencia de que en momentos difíciles, como en el arriba mencionado, es indispensable guardar calma, serenidad y seguir las indicaciones del personal responsable. De manera que no se trata de una disciplina impuesta, sino voluntaria, dictada por la libre voluntad y la comprensión, frutos de la alta cultura del pueblo alemán.

in dem Rufe, Kaltblütigkeit, Disziplin und ein besonderes Organisationstalent zu besitzen. Über diese Disziplin macht man sich allerdings im Auslande sehr oft ein falsches Bild, indem man annimmt, daß sie auf Furcht vor Strafe oder dergleichen beruhte. Nein! Die Grundlage der Disziplin des deutschen Volkes ist sein hoher Bildungsstand und die damit verbundene Erkenntnis, daß in schwierigen Lagen, wie beispielsweise der eben geschilderten, nur Ruhe, Überlegung und Befolgung der von den verantwortlichen Stellen gegebenen Weisungen zum Ziele führen. Es handelt sich also nicht um eine erzwungene, sondern um eine freiwillige, aus freiem Willen und Verständnis gewonnene Disziplin, die die Frucht der hohen Bildung des deutschen Volkes ist.



Para la defensa propia:

Pistolas Walther para la policía
Mod. PP y PPK, calibres 7,65 y 9 mms

Para el servicio de señales aeronáuticas:

Pistolas Walther luminosas
de metal ligero

Pistolas Walther para señales de luz de estrella
de acero inoxidable



**Carl Walther,
Fábrica de armas**

Informes: Berlin W 50, Rankestraße 5

**CASAS
INDUSTRIALES
Y DE
EXPORTACIÓN**

estarán perfectamente re-
presentadas en la revista

Ejército Marina Aviación

Publicación mensual

y pueden adquirir vastas
relaciones



**HENSCHEL
FLUGZEUG-
WERKE A.G.**

LA MUJER EN LA INDUSTRIA



DORNIER